

LENGUA Y LITERATURA

3

De acuerdo al nuevo currículo de la Educación General Básica



PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR

Rafael Correa Delgado

MINISTRA DE EDUCACIÓN

Gloria Vidal Illingworth

VICEMINISTRO DE EDUCACIÓN

Pablo Cevallos Estarellas

Subsecretaria de Calidad Educativa

Alba Toledo Delgado



**UNIVERSIDAD ANDINA
SIMÓN BOLÍVAR**
Ecuador

Programa Escuelas Lectoras, Área de Educación
Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador

Coordinadora General

Soledad Mena

Lengua y Literatura. Guía del docente. Tercer año

*Programa Escuelas Lectoras, Área de Educación
Universidad Andina Simón Bolívar*

Texto:

Soledad Mena

Segunda edición:

ISBN: 978-9978-19-447-8

Hecho en Ecuador. Quito, febrero 2011

© Ministerio de Educación del Ecuador

Av. Amazonas N34-451 entre Av. Atahualpa y Juan Pablo Sáenz • Quito, Ecuador

Teléfonos: (593 2) 396 1300, 396 1400, 396 1500

www.educacion.gov.ec

© Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador

Toledo N22-80 • Apartado postal: 17-12-569 • Quito, Ecuador

Teléfonos: (593 2) 322 8085, 299 3600 • Fax: (593 2) 322 8426

uasb@uasb.edu.ec • www.uasb.edu.ec

Revisión y corrección de estilo: Ziette, Eurídice Salguero

Diseño y diagramación de portada e interiores: Ziette, Andrea Gómez

Impresión: EditoGRAN S.A.

Una primera versión de este texto se desarrolló en el contexto de la primera fase del Programa Escuelas Lectoras, con el financiamiento de la USAID.

La reproducción parcial o total de esta publicación, en cualquier forma que sea, por cualquier medio mecánico o electrónico, no autorizada por los editores, viola los derechos reservados. Cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

DISTRIBUCIÓN GRATUITA



Vamos a compartir el conocimiento, los colores, las palabras.

El Ecuador ha sido, según el poeta Jorge Enrique Adoum “un país irreal limitado por sí mismo, partido por una línea imaginaria”, y es tarea de todos convertirlo en un país real que no tenga límites.

Con este horizonte, el Ministerio de Educación realizó la Actualización y Fortalecimiento del Currículo de la Educación General Básica que busca que las generaciones venideras aprendan de mejor manera a relacionarse con los demás seres humanos y con su entorno y sobre todo, a soñar con la patria que vive dentro de nuestros sueños y de nuestros corazones.

Los niños y niñas de primero a tercer año van a recibir el libro de texto en el que podrán realizar diversas actividades que permitirán desarrollar sus habilidades. A partir de cuarto año, además del texto, recibirán un cuaderno de trabajo en el que van a dibujar el mundo como quieren que sea.

Estos libros tienen un acompañante para los docentes. Es una guía didáctica que presenta alternativas y herramientas didácticas que enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El Ecuador debe convertirse en un país que mire de pie hacia el futuro y eso solo será posible si la educación nos permite ser mejores ciudadanos. Es una inmensa tarea en la que todos debemos estar comprometidos, para que el “Buen Vivir” sea una práctica cotidiana.

Ministerio de Educación
2011

ÍNDICE

Aspectos generales	5
Pasos para leer	5
• Prelectura	5
• Lectura	6
• Poslectura	8
Pasos para escribir	8
• Planificación	9
Texto	10
• Revisión y edición	11
• Publicación	12
Pasos para hablar y escuchar	12
• Escuchar	12
• Hablar	12
La oralidad como eje transversal y como andamiaje para las diferentes actividades	12
1. Vamos a jugar	16
2. El mundo de los cuentos de hadas	24
3. ¡Buenas noticias!	29
4. Juguemos a la ronda	33
5. ¡A leer todo lo que nos rodea!	40
6. Los cuentos maravillosos	44
Glosario	47
Bibliografía	48

ASPECTOS GENERALES

Para desarrollar en el aula la Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica (AFCEGB) en el área de Lengua y Literatura, usted dispone de dos recursos didácticos fundamentales: el texto para estudiantes y la presente guía didáctica.

El propósito de esta guía es orientarle a usted, como docente, en la metodología de aplicación de la AFCEGB y en la forma de utilización del texto para desarrollar todas las destrezas comunicativas en los estudiantes.

El texto para los estudiantes es un recurso que concreta o materializa en el aula la actualización curricular, cuya meta es lograr que los y las estudiantes de educación básica del país dominen las destrezas de hablar, escuchar, leer y escribir para participar, de manera más equitativa y democrática, en la sociedad ecuatoriana.

La propuesta de todo recurso es limitada, por lo tanto el texto del estudiante no pretende abarcar todo el programa de tercer año de Educación General Básica. Su objetivo es ofrecer al estudiante y al docente un apoyo sustancial en los procesos de reflexión sobre la Lengua y en el desarrollo sistemático de las cuatro macrodestrezas comunicativas: hablar, escuchar, leer y escribir. No obstante, los textos son apoyos, no sustituyen la mediación del docente. En este sentido, el uso de este texto no excluye otras actividades, otros textos, otras situaciones comunicativas que deberá diseñar y proponer el docente para enriquecer aquellas que ofrece el texto y que deberán desarrollarse simultáneamente en el aula.

El texto para el estudiante tiene seis bloques, de los cuales se trabajan dos en cada trimestre del año lectivo. De los seis bloques, los que llevan números impares trabajan textos no literarios y los bloques pares trabajan textos literarios.

En todos los bloques se hace énfasis en el desarrollo de las cuatro macrodestrezas lingüísticas: escuchar, hablar, leer y escribir, a través de diferentes tipos de textos.

TIPOS DE TEXTOS PARA TERCER AÑO	
NO LITERARIOS	LITERARIOS
Bloque 1: Instrucciones orales y escritas / Reglas de juego.	Bloque 2: Cuento de hadas.
Bloque 3: Mensajes, postales, invitaciones, tarjetas de felicitación.	Bloque 4: Juegos de lenguaje: retahílas, rondas y nanas.
Bloque 5: Carteleras, afiches, cartelera de cine.	Bloque 6: Cuentos maravillosos.

En los bloques impares se trabajan de manera sistemática las cuatro macrodestrezas, a partir de procesos diseñados específicamente para lograr en los estudiantes las destrezas con criterios de desempeño y las microhabilidades que corresponden a este año de educación general básica.

El trabajo didáctico incluye el tratamiento de los elementos que corresponden al eje de aprendizaje “Texto”. En el eje “Texto” se desarrollan las microhabilidades referidas a la ortografía, gramática y sintaxis desde un enfoque de uso en función de la comunicación, e integrados al desarrollo de las cuatro macrodestrezas. Estas microhabilidades están graduadas por nivel de dificultad y en relación con el tipo de texto que se trabaja en cada bloque impar.



Los bloques pares trabajan textos literarios acordes con la edad de los estudiantes, bajo un enfoque de goce de la literatura y de análisis y reflexión literaria para apreciar su carácter ficcional y la función estética que cumplen. En estos bloques no se trabajan las destrezas y microhabilidades del eje “Texto”.

¿Qué significan leer y escribir? De acuerdo con la AFCEGB, leer significa comprender un texto en sus niveles literal, inferencial y crítico valorativo. Escribir significa que los estudiantes produzcan textos auténticos.

Según los últimos aportes de pedagogía, la psicolingüística y la sociolingüística, la enseñanza de la lectura y escritura debe partir de crear la necesidad en los estudiantes de leer y escribir. Por lo tanto, los procesos tanto de lectura y escritura del texto, siempre inician con una situación comunicativa, que permite a los estudiantes reconocer por qué y para qué van a leer y a escribir.

Para la comprensión de textos se proponen estrategias para comprender palabras, oraciones, párrafos y textos completos. Las estrategias de comprensión que propone el currículo para cada año están repartidas en los tres bloques correspondientes. En todos los bloques en los que se trabaja la comprensión se incluye el proceso de prelectura, lectura y poslectura que exige el currículo.

Para la producción de textos se trabajan las cuatro fases del proceso: planificación, redacción, revisión y edición, y publicación.

Pasos para leer

Según la propuesta del presente texto para Tercer año, y siguiendo los lineamientos de la propuesta AF-CEGB, la lectura dejó de ser la “sonorización de los signos alfabéticos” para ser concebida como práctica cultural de altísimo nivel intelectual, con propósitos determinados y realizada en contextos específicos. A la lectura, en esta nueva versión, se la concibe como un proceso interactivo de comunicación en el que se establece una relación entre el texto y el lector, quien al procesarlo construye su propio significado.

Así la lectura es un proceso constructivo que reconoce que el significado no es propiedad del texto, sino que el lector lo construye mediante un proceso de negociación flexible, en el que conforme va leyendo el texto le va otorgando sentido, según sus conocimientos y experiencias.

Se lee con una finalidad, un objetivo o un propósito específico. Por lo tanto el texto propone situaciones para que a los estudiantes les interese, motive y provoque leer.

Prelectura

La prelectura comienza por plantear una situación clave para que el estudiante se cuestione para qué va a leer el texto. Es una situación real a la que se enfrentan los estudiantes y para resolverla, deben leer. En este sentido, la lectura resuelve una dificultad o permite lograr o conseguir algo deseado.

Partimos aquí de un principio didáctico según el cual para que alguien se motive a emprender un camino nuevo, tiene que haber un conflicto, una pregunta o una inquietud que se quiera resolver. Siguiendo a Ausubel, a través de estas preguntas, nos aventuramos también a averiguar qué sabe el estudiante sobre lo nuevo que va a aprender. Según el autor, debemos partir de lo que el estudiante sabe, para que pueda enlazar los nuevos conocimientos que van a presentarse. Por eso las preguntas están centradas tanto en el contenido del tema, como en el tipo de texto que va a leer.

Algunos autores como José Antonio Huertas plantean que si una persona está convencida de que sabe algo o nunca se ha cuestionado al respecto, no sentirá la necesidad de indagar o saber. Pero si una pregunta le hace ver el vacío que está presente en su haber intelectual, inmediatamente querrá averiguar o saber sobre aquello que se acaba de dar cuenta que no posee información.

Cada bloque se inicia con una doble página que recoge, en un planteamiento gráfico, el tema central que se va a trabajar. Se pretende que sea una página interactiva, que invite a los estudiantes a dialogar entre sí, a expresar sus conocimientos previos y sus expectativas. En este mo-

mento, además de motivar a sus estudiantes a aprender lo nuevo que les aportará el bloque, usted está realizando también un diagnóstico de qué saben y qué no saben antes de comenzar el estudio del bloque.

Esto es importante para usted, porque ello le ayudará a saber en qué temas debe profundizar. También le dará al final del apartado, una medida de cuánto han podido avanzar sus alumnos, tanto en el conocimiento del tema, como en la habilidad de leer y en el conocimiento de un tipo de texto que se trata en el bloque. Entonces, los vacíos o falencias que presenten no es una medida de cuán bien o mal preparados se encuentren. Es una medida de qué saben y qué no saben en el momento de comenzar el bloque. Recuerde que ellos están ahí para aprenderlo todo de usted, con el apoyo del texto.

Después trabajan las características paratextuales. Estas características tienen que ver con todos aquellos indicios que provienen de la diagramación de un texto, de la ubicación y distribución en la hoja, el título, los dibujos y la silueta en general.

Si se tiene en cuenta que cada tipo de texto posee una estructura y que esa estructura determina una forma de presentación, será importante que los estudiantes aprendan a “leer” estos indicios que los orientarán acerca del contenido del texto y les permitirán anticipar lo que encontrarán en este. Y esta anticipación también se relaciona directamente con la intencionalidad del texto. También la intencionalidad, la función comunicativa que cumple cada texto, llevará a un escritor a elegir un tipo de texto, con una estructura determinada.

Para la lectura de características paratextuales, se presentan siluetas de diferentes tipos de texto (revistas, libros, textos escolares, enciclopedias), para que ellos elijan cuáles les pueden aportar información sobre un tema determinado. Y podrán elegir uno o varios. Lo interesante aquí es que ellos expliquen por qué los eligen. Posiblemente haya respuestas que no esperábamos, pero si la explicación es clara y razonable, debe ser admitida.

También se les pueden presentar siluetas para que ellos digan cuáles corresponden al tipo de texto que se va a estudiar. Aquí no se trata de que “sepan” responder correctamente. Si muchos estudiantes están desorientados al respecto, luego de estudiar el texto, puede volverse a este punto, para que verifiquen lo que habían respondido.

En esta parte de la prelectura se formulan algunas otras preguntas que conducen al estudiante a predecir lo que encontrará en el texto, lo nuevo que le aportará o lo que espera que el texto le aporte. Esto es para que ellos mismos con su orientación lo verifiquen después en la poslectura.

En la prelectura se estudian las funciones del lenguaje, de acuerdo al texto que se va a trabajar. Se estudia la

función expresiva, la función informativa o referencial, la función connotativa o persuasiva, la función estética y la función lúdica.



Para tener en cuenta

La prelectura es muy importante, porque como ya dijimos abre un espacio en la mente y el interés de los estudiantes por lo nuevo que usted, con apoyo del libro tiene para darles. Les permite anticiparse y guiar la lectura del texto.

Lectura

Lo primero que se trabaja en la etapa de lectura es el concepto sobre el tipo de texto que se va a estudiar. Se explica claramente qué busca ese tipo de texto, para qué se usa, qué elementos lo conforman, cómo se escribe.

En este momento, usted puede dar su explicación o puede realizar una lectura colectiva del concepto, dando la oportunidad a los estudiantes de formular preguntas, plantear dudas o presentar sus inquietudes. Estas dudas o interrogantes pueden estar orientados a establecer las diferencias que tiene este texto con otros, por ejemplo, qué diferencia hay entre una noticia y un reportaje, o qué diferencia hay entre un reportaje y una entrevista.

La preguntas también pueden estar orientadas hacia el concepto mismo, los elementos del texto: por ejemplo, qué es una introducción. Usted se debe haber preparado muy bien para responder o para devolver la pregunta a los estudiantes, de manera que ellos deban reflexionar y tratar de resolver sus inquietudes. Como parte de su preparación, usted debe prever las preguntas que pueden hacer los estudiantes.

Al final de la explicación o lectura del concepto, usted puede proponerles que hagan colectivamente una síntesis en un papelote o en el pizarrón. Hacerla en un papelote tiene la ventaja de que luego tendrán la síntesis presente para el resto del trabajo que realizarán en el bloque. O puede verificar la comprensión del concepto, formulando preguntas a los estudiantes, para que ellos las vayan respondiendo y en su mente quede una idea clara sobre lo que leyeron. Si opta por esta segunda forma de hacerlo, debe preparar las preguntas con anticipación, de manera que estas se centren en los aspectos principales del concepto y que las respuestas den origen a una síntesis del mismo.

La conceptualización ayuda a comprender el texto en varios sentidos. Ayuda a entender qué función cumple el texto que van a leer, qué partes tiene y qué elementos lo conforman. Esto también abre la mente del estudiante a lo que va a leer y le permitirá relacionarlo con el concepto que acaba de aprender.

Luego aparece el texto que se va a leer y, a continuación, la estructura del texto. Tanto en la estructura del texto, como en el texto, están sombreadas en colores diferentes las distintas partes que lo conforman. Esto permitirá al estudiante identificar cada una de las partes de la estructura en el texto mismo.

Conocer la estructura e identificarla en el texto, le permite saber cuál es el propósito de cada parte de este y cuáles son sus características. Esto, a su vez, facilita la comprensión del contenido.

Usted puede utilizar diferentes estrategias para la primera lectura del texto y de la estructura del mismo. Por ejemplo, puede pedir que se lea primero qué es el título y otro estudiante lee a continuación el título. Luego pueden leer la explicación de la siguiente parte y otro alumno lee la siguiente parte del texto. También puede leer todo el texto y luego aportar usted o leer colectivamente las explicaciones sobre cada parte de la estructura e ir identificando cada una de ellas en el texto. Usted es la persona más indicada para determinar cómo funcionará mejor la estrategia con sus estudiantes.

Después de cada explicación sobre la estructura se plantean algunos ejercicios, que están dirigidos a verificar la comprensión conceptual sobre la estructura que han trabajado. Generalmente, están planteados para realizarlos de forma colectiva, individualmente o en parejas. Siempre que el ejercicio es individual, se pide que luego se comparta con otro compañero o compañera y después con todo el curso. Es importante que usted conduzca a sus estudiantes a trabajar colectivamente, para luego consignar lo que aprendieron o reflexionaron.

Después de esta primera lectura del texto, puede hacerse una segunda lectura silenciosa e individual.

A continuación se trabaja estrategias de comprensión literal de textos. En cada curso, se presentan las estrategias que están al alcance de los estudiantes, según el nivel de dificultad de estas. Las estrategias se presentan siguiendo un nivel de dificultad creciente.

Estrategias para comprender palabras: uso del contexto, uso de las familias de palabras, uso de sinónimos, uso del contexto para elegir un significado en el diccionario.

Estrategias para comprender oraciones: identificación de referentes a los que hacen alusión los pronombres, identificación de las funciones que cumplen los signos de puntuación.

Estrategias para extraer la idea esencial de un párrafo y construcción de la idea a partir de lo esencial.

Estrategias para extraer las ideas esenciales de un texto: establecimiento de relaciones entre ideas de los párrafos; uso de conectores para establecer esas relaciones; elaboración de esquemas.

Cada estrategia es explicada y aplicada inmediatamente a una parte del texto que se está leyendo. Luego se formulan preguntas de comprensión del texto. A veces son solo de nivel literal; en otros casos, de nivel inferencial; como también de nivel crítico valorativo. Estas preguntas deben ser respondidas y la corrección de las respuestas debe ser verificada por todo el grupo.

Si alguna respuesta no corresponde a lo que usted espera, no es conveniente descalificarla; más bien, se debe indagar por qué responden así. Esto obliga a los estudiantes a expresar los razonamientos que sustentan sus respuestas. Si definitivamente, después de que el estudiante dé su explicación, usted cree que está equivocado, hágale una contra-pregunta que desestabilice su respuesta y que lo obligue a revisarla. Pero no la revise usted, es tarea de él o ella. Conduzca a que él o ella misma lo hagan.

Para tener en cuenta

La lectura es un trabajo dispendioso que debe hacer cada estudiante. Hay procesos que deben ser individuales, porque detrás del trabajo colectivo puede haber personas que no están comprendiendo. Cuando un estudiante no comprende, medie entre él o ella y el texto, conduciéndolo a que elabore sus propios razonamientos. El trabajo colectivo es importante, pero no reemplaza al trabajo individual.

Poslectura

Utilice preguntas que le ayuden al estudiante a configurar un esquema del contenido del texto.

Por ejemplo:

¿Cómo se titula el texto?, ¿cómo empezaba el texto?, ¿luego qué decía?, ¿y después?, ¿cómo terminó el texto?

La poslectura, como parte del proceso de comprensión, tiene por objetivo que los estudiantes logren hacer una síntesis, a través de esquemas (organizadores gráficos) y registren las ideas más importantes del texto.

También puede orientarse a inferir ideas que no están explícitas en el texto. Esto significa que el nivel de lectura inferencial puede pertenecer a la lectura o a la poslectura. La razón para que este nivel se encuentre en la poslectura es que solo a partir de la comprensión de lo que sí está explícito en el texto (nivel de comprensión literal) es posible inferir ideas que no están explícitas (nivel de comprensión inferencial). Las preguntas que aparecen en la poslectura pretenden que los estudiantes lleguen a este nivel de comprensión. Estas preguntas obligan al lector a relacionar ideas que están presentes en el texto, para arribar a otras que no lo están.

Es necesario que aparte del nivel literal, desde los primeros cursos se ejercite a los estudiantes en razonamientos sobre un texto, que impliquen un esfuerzo mental para reflexionar más allá de lo que el texto comunica explícitamente.

Adicionalmente se puede orientar a valorar críticamente el texto. Esto significa que trata el nivel de comprensión crítico valorativo. La razón por la cual este nivel se ubica en la poslectura es la misma que ya se expresó para el nivel inferencial. Solamente si se comprende lo que dice el texto, es posible emitir un juicio de valor sobre su contenido, sobre la forma como se trata el contenido o sobre los planteamientos que se hacen en el texto.

En general en nuestras aulas lo máximo que se ha trabajado en este nivel de comprensión crítico-valorativo se ha centrado en indagarle al estudiante si le gustó el texto o no. Pero no hemos desarrollado la capacidad de producir juicios que realmente valoren el texto en todos los aspectos que ya se mencionaron.

Un grado más elevado de comprensión es trabajar en la poslectura la comparación del texto que se leyó con otros textos que tratan el mismo tema, o que han sido escritos por el mismo autor. Este nivel de comprensión es bastante complejo, y es un poco difícil que los estudiantes lleguen a él, pero una buena mediación suya lo hará posible.

De este nivel de comprensión estamos bastante lejos, pero tenemos que comenzar a ejercitar a nuestros estudiantes en esta habilidad. Al mismo tiempo tendremos que hacernos expertos también en lograrlo nosotros, maestros, como lectores.

Para tener en cuenta

La poslectura hace posible que el lector convierta el texto en un haber intelectual propio. Es decir que lo integre a su saber y a su bagaje de conocimientos para utilizarlo en cualquier momento.

Pasos para escribir

La propuesta del texto de Tercer año plantea un acercamiento distinto a lo que habitualmente hace la escuela tradicional, que es trabajar con base en copias y dictados, con la idea de que mediante la práctica de esas actividades se aprende a escribir bien. En este caso, escribir bien es sinónimo de tener buena letra y reproducir fielmente aquello que el docente escribe en la pizarra o dicta. En definitiva, para la escuela tradicional, la escritura es una actividad caligráfica.

Según la propuesta del texto de Tercer año y recogiendo lo propuesto por el Ministerio de Educación, escribir es un proceso complejo, de alto compromiso cognitivo que requiere la participación activa del escritor, quien pone en ejercicio varias operaciones mentales en las diversas fases por las que pasa la elaboración de un texto.

Ahora bien, la tarea de escribir tiene relación con una función comunicativa específica. Es decir, se escribe con una finalidad, un objetivo o un propósito comunicativo determinado.

El docente es el encargado de crear estas situaciones reales para que a los estudiantes les interese, motive y desafíe escribir. Por lo tanto, todas las actividades de escritura que se proponen en el aula de clase, tienen una finalidad sentida por los estudiantes. Y es solo cuando los estudiantes se involucran afectivamente en la tarea de escribir, que comienza a tener sentido la enseñanza detallada de todos los subprocesos que implican el manejo eficiente de esta competencia.

Ese proceso de enseñanza deberá estar enmarcado en un ambiente de interrelación, de diálogo y debate entre pares y maestros. Luego el proceso de perfeccionamiento o pulimento, será más individual.

En cada bloque cuyo eje es el estudio de un texto no literario, se trabaja la producción de textos en un proceso que pasa por: la planificación, la redacción, la revisión y edición, y la publicación.

Planificación

Partimos del principio de que la escritura y en general el lenguaje tiene el sentido de comunicar unas ideas, con un fin determinado. En general, en la escuela o en la institución escolar, se ha trabajado la producción de textos como una tarea escolar, pero no ha adquirido la dimensión comunicativa que tiene. Se le ha ordenado al estudiante escribir una carta, a cualquier persona, porque tiene que hacer el deber sobre el tema “carta”. Pero no se le ha enseñado a escribirla con una funcionalidad comunicativa, es decir para resolver una situación comunicativa, cuya mejor estrategia de solución es escribir una carta.

Es diferente escribir una carta y pegarla en el cuaderno o escribir una carta en el cuaderno, siguiendo el esquema y los parámetros de escritura propios de este tipo de texto, que plantear un problema que puede solucionarse escribiendo una carta. Por ejemplo, se puede plantear el problema de que los niños de la jornada vespertina están arrancando los carteles que dejan los estudiantes de la mañana, o viceversa, y se quiere realizar una reunión con ellos para ponerse de acuerdo sobre el valor que tienen estos carteles para el trabajo diario del aula y la forma en que los van a cuidar. Ante este problema o situación comunicativa puede haber varias alternativas de solución, pero una fácil, rápida

y efectiva puede ser escribir una carta al director o directora solicitando permiso para que los dos cursos puedan estar juntos durante una parte de la jornada de la mañana y una parte de la tarde para realizar la reunión. Esta carta adquiere otro estatus en la mente del estudiante y la valora de forma totalmente distinta. La carta se escribe para comunicar una idea, hacer una solicitud, y conseguir un permiso. Cuando además se consigue el permiso, la idea y la valoración del estudiante con respecto a aprender a escribir este tipo de texto es muy diferente que cuando solo la escribe para cumplir un deber escolar. La valora como un acto de comunicación real, concreto, como una actividad cotidiana entre seres humanos.

Por este motivo, comenzamos siempre planteando una situación comunicativa en la que sea necesario producir un texto.

Por ejemplo: podemos preguntar: ¿Qué deberíamos hacer para comunicar a nuestros padres ...?

¿Qué podemos proponer para despertar la conciencia del cuidado del medio ambiente entre ...?

La mayoría de las veces estas preguntas van acompañadas de un dibujo, un diálogo entre estudiantes, que refuerza la situación que se presenta en el dibujo, haciendo más evidente que es un problema que debe solucionarse y que requiere una acción comunicativa escrita.

Dentro del proceso de planificación se trabajan los siguientes pasos:


- a. Definir el propósito que se tiene para escribir el texto. (Por qué se quiere escribir el texto, qué se pretende conseguir escribiendo el texto)
- b. Determinar la estructura del texto. (Recordar la estructura que corresponde al tipo de texto que se va a producir y que ya se trabajó en la comprensión lectora: partes del texto)
- c. Definir los temas, subtemas, hechos, etc, de los que se va a ocupar el texto, en cada una de sus partes. (Estructura semántica de un texto o macroestructura de un texto, estructura de ideas)
- d. Producir una lluvia de ideas para cada parte del texto (todas las ideas que surjan sin poner filtros).
- e. Eliminar las ideas que estén repetidas (surgidas de la lluvia de ideas).
- f. Eliminar las ideas (de la lluvia de ideas) que no son pertinentes para el texto o para esa parte del texto. Si pueden ser pertinentes en otra parte del texto, se pueden trasladar a ella.
- g. Ordenar de manera lógica o cronológica (según el tipo de texto y el contenido) las ideas que quedaron para cada parte del texto.

La planificación de un texto, de acuerdo con este proceso que se muestra aquí, garantiza que la persona tendrá muy claro lo que va a escribir, pero también que las ideas están perfectamente organizadas, lo que permitirá desarrollar el texto con mayor facilidad y claridad.

Planificar es un acto que realizamos todos los seres humanos aún en los eventos más simples, más cotidianos y del que a veces ni siquiera somos conscientes. Por ejemplo, en la mañana planificamos cómo nos vamos a vestir y esto dependerá del clima que esté haciendo. Cuando vamos a preparar un locro, tenemos que pensar antes qué ingredientes tenemos en casa y cuáles debemos comprar para prepararlo. Así, en todos los actos de nuestra vida.

Para escribir un texto, es muy importante preparar todos los “ingredientes” que vamos a utilizar en él y tener presente la receta para saber cómo los tenemos que combinar. La receta es la estructura del texto. Y los ingredientes las ideas que necesitamos para escribir cada parte del texto. Por último, una comida la preparamos para agasajar a alguien, para celebrar un triunfo, para festejar un cumpleaños o para un evento especial. También nuestro texto se escribe “para algo”, es decir tiene un propósito.

Cuando ya tenemos el propósito, la receta y los ingredientes, podemos comenzar a preparar la comida. Esto mismo sucede con el texto. Debemos planificar completamente el texto antes de comenzar a escribirlo. Generalmente en el aula no se ha trabajado la escritura de textos de esta manera. Muchas veces, simplemente se dice qué es una carta, por ejemplo, y se dice qué partes tiene. Lugar y fecha, nombre del destinatario, saludo, cuerpo, despedida y firma. Pero no se ha trabajado la producción, como lo tienen que hacer los escritores: concibiendo un texto como un acto comunicativo, planificando, escribiendo ideas, depurando ideas y finalmente redactando una primera versión para comenzar a pulirlo, revisarlo y corregirlo hasta obtener un texto bien escrito.



Para tener en cuenta

Planificar es concebir por anticipado lo que se va a hacer. Es definir con anticipación todo lo que se hará, en qué orden y de qué manera.

Planificar lo que se escribirá en un texto garantiza al menos, en buena parte, la calidad de la producción de un texto.

Texto

Para la redacción del texto se pueden presentar estrategias para escribir oraciones o párrafos. En este apartado se incluyen el taller de lengua y el taller de ortografía.

El **Texto** en cada año desarrolla los elementos que el currículo ha asignado para las tres unidades que trabajan textos no literarios. Estos elementos están secuenciados en el currículo de manera que se va desde las categorías gramaticales más sencillas a las más complejas, y de las reglas de sintaxis y morfología más simples, también hacia las más complejas. En muchos casos, se trabaja de manera inductiva, conduciendo a los estudiantes desde la observación e identificación de los elementos que se van a estudiar hacia la conclusión de las nociones y conceptos gramaticales, para rematar con el uso también secuenciado de ellos. Por ejemplo, proponiendo ejercicios de completación hasta llegar a la producción.

En algunas ocasiones en las que este proceso resultaría demasiado largo y quizá forzado, se emplea el método deductivo, mostrando el proceso, el concepto, para que finalmente el estudiante lo aplique después de haber comprendido en qué consiste. Por ejemplo, se explica cómo se construye un párrafo por descripción o cómo se construye una oración que expresa duda. Y luego se pide al estudiante que en base en lo aprendido construya él mismo una oración o un párrafo de este tipo.

En todos los casos, se privilegia el razonamiento que debe realizar el estudiante, por sobre definiciones rígidas. En muchas ocasiones se propone a los estudiantes, que con base en los razonamientos que han hecho, produzcan con sus propias palabras una definición, primero individual o en parejas y luego corroboren su corrección con todo el grupo.

El papel del docente, en este caso, no es imponer las definiciones rígidas e inamovibles que hemos aprendido, sino estar abierto al producto de los razonamientos y ver si las definiciones de los estudiantes contemplan las características esenciales de los conceptos que se les piden.

Una característica específica al enseñar los elementos conceptuales de la lengua según nuestra metodología es que están siempre ligados a la producción escrita. No está pensado que se aprendan nada de memoria, pero estos conceptos se pueden dejar escritos en papelotes en el aula para cuando ellos necesiten recurrir al producto de su propio trabajo en el aula, para escribir mejor.

El **Texto: ortografía** en cada bloque que trabaja textos no literarios, se desarrollan los contenidos que contempla el currículo para cada año. En general, están gradados desde los más sencillos a los más complejos. Dentro de estos contenidos se trabaja el uso de mayúsculas, la “r” y la “rr”, división de las palabras en sílabas y el uso del guión, la “m” antes de la “p” y “b”, uso de la “h”, cambio de la “c” por “qu” en diminutivos y las sílabas átonas y tónicas.

Se trabaja también la ortografía, como graficación de las palabras, es decir saber qué grafías deben usarse. Se ha tratado de integrar la ortografía con las familias de palabras, para que cada aprendizaje se pueda hacer extensivo a muchas palabras y no solo a un grupo de ellas.

Esta manera de enseñar la ortografía lleva también a los estudiantes a comprender que las palabras tienen una forma que está relacionada con los significados básicos de las raíces, los prefijos y los sufijos y que la manera como se formaron las palabras en el castellano o en el español define por qué se escriben de determinada forma y no de otra.

Uno de estos casos es la “h”, que no existió en las lenguas que dieron origen al español. Es simplemente una huella de un sonido que desapareció en la evolución de este idioma, gracias a una ley que se denomina “economía del lenguaje” y que consiste en ahorrar sonidos, palabras, etc., para hacer más fácil su transmisión. Por ejemplo, en las palabras que vienen de la palabra “gelu” en el español actual hay algunas que conservan la “g” y otras que ya no la poseen: gelatina, congelador, hielo, helado, etc. Otro ejemplo es “hormiga”, que cambió la “f” por la “h” de “formica”. De esta familia hay algunas palabras que conservan la “f” original, por ejemplo en “ácido fórmico” y otras que perdieron la “f” como en hormiga, hormiguero.

Otro caso es el cambio que pueden presentar algunas palabras de la “c”, ya sea en “z” o en “t”. Por ejemplo: las palabras terminadas en “ción” pertenecen a la familia de palabras que cambian la “c” por “t” en terminaciones como “to”, “tor”, “torio” y “tivo”. La única razón es que la “c” puede cambiar en “t”. Por ejemplo: canción: canto, cantor; o: acción: acto, activo, actor.

En cambio las palabras terminadas en “sión”, solo pueden tener en su familia palabras terminadas en “so”, “sor”, “sorio” o “sivo, porque la “s” no cambia. Por ejemplo: ilusión: iluso, ilusorio, ilusivo; o: conclusión: conclusivo, conclusivo.

Si las palabras se estudian por familias, el estudiante aprenderá la ortografía de una manera más lógica y también más comprensiva de la razón por la cual sucede ese fenómeno en la lengua. Esto le facilitará que después pueda aplicar esa misma lógica por su propia cuenta a muchísimas más palabras que las que generalmente nombran las reglas tradicionales de ortografía. En cada bloque se dan los ejemplos, se orientan las actividades de manera que el estudiante pueda concluir con reglas propuestas por él mismo y verificadas por usted. Para esto es necesaria una actitud abierta y reflexiva para ver si las reglas que ellos proponen son aceptables y contienen los elementos esenciales.

No se pretende que los estudiantes aprendan reglas sino que razonen sobre por qué la ortografía de las palabras es de esa manera. Se pretende que cada vez que vaya a escribir una palabra, de la cual dude, recurra a un razonamiento para tomar una decisión. También usted, deberá, en vez de corregir o de decir cómo se escribe, estar dispuesto a formular preguntas para que sea el estudiante mismo quien corrija sus errores. Por ejemplo,

usted puede formular preguntas tales como: ¿Conoces otras palabras que tengan esa misma raíz? O: dime otras palabras que sean de la misma familia de (la palabra que está escribiendo). Si se tratara, por ejemplo, de “hacer”, el estudiante, después de decirlas, recibirá otra pregunta: ¿y cómo escribes “hizo”? el estudiante podrá responder: “Con hache”. A lo cual usted puede decir: entonces cómo crees que se escriben todas las palabras de esa familia. Revisa la que acabas de escribir.

Esta metodología le ahorrará a usted mucho trabajo y le garantizará que sus estudiantes lograrán aprendizajes mucho más duraderos y eficientes. Para usted es más fácil gastarse el tiempo de la clase haciendo preguntas que hagan reflexionar a los estudiantes para que ellos mismos corrijan sus errores, que llevarse a su casa montones de cuadernos o de hojas para usted leerlos todos, revisarlos y corregirlos.

El Tercer tipo de contenido en ortografía se centra en el uso de la puntuación. Se trata de que los estudiantes comprendan las funciones básicas de los signos de puntuación y no de aprenderse todas las reglas de uso de cada uno de ellos. Es preferible que usen bien los signos de puntuación para los casos más básicos a que con tantas reglas nunca usen ninguno. Estas pautas de uso, también están ligadas a la redacción del texto.

Luego de los dos talleres, los estudiantes deberán utilizar estos conocimientos en la redacción del texto que se va a trabajar. El producto de este proceso de redacción es una primera versión del texto, que debe ser revisada y editada por los estudiantes cuantas veces sea necesario.

Revisión

La revisión y edición es el proceso y ejercicio que debe hacer cualquier escritor para pulir y mejorar su texto. Es importante que los estudiantes se acostumbren a pulir sus escritos hasta cuando lo consideren un producto bien elaborado, claro para el lector y bien escrito.

En general, en las aulas hemos acostumbrado a los estudiantes a que somos los docentes quienes corregimos el texto. Pero en la vida real, quien debe corregir su escrito hasta estar acorde con su criterio de claridad y corrección es el mismo escritor. Una vez que el escritor considere que amerita ser leído por otros y que ya está listo, entonces sí, será usted quien le haga las observaciones finales.

Fijese que este trabajo también ahorrará sus esfuerzos, porque su retroalimentación dentro del aula hará que ellos mismos dejen el trabajo casi perfecto, para que usted haga la revisión final.

La estrategia que se propone para la revisión es el uso de una lista de cotejo. En casi todos los bloques se propone que entre todos los estudiantes y con la guía del docente se

elaboren las listas que contemplen todos los aspectos que los estudiantes deben tener en cuenta para revisar una y otra vez sus escritos. La revisión se puede hacer en parejas, leyendo los textos de cada uno y registrando los aspectos que ya tiene bien el texto del otro y los que aún debe corregir. Esto pueden discutirlo los dos interesados. Su papel, como docente, es mediar para ver si las observaciones están bien hechas. Esta revisión puede hacerse también en grupos de dos parejas, y luego con todo el grupo. Este trabajo requiere tiempo, pero usted debe darle todo el que se requiera para hacer esto, que es lo más importante del área de Lengua: desarrollar habilidades de autocorrección.

Los aspectos que deben contemplar las listas de cotejo son: 1) Si el texto cumple con la estructura del tipo de texto que están produciendo, es decir si tiene título, ... etc. 2) Si el contenido de cada parte tiene los elementos necesarios para que esa parte del texto cumpla la función que le corresponde, por ejemplo, si el párrafo de saludo realmente está saludando al destinatario en una carta. 3) En cuanto a aspectos del lenguaje: si cada oración transmite una idea clara y completa, es decir si tiene sujeto y predicado (aquí pueden incluirse todos los aspectos de la lengua que se trabajaron en el taller de lengua). 4) Si cada párrafo transmite una idea clara y completa, si el párrafo desarrolla la idea que le dio origen. 5) si está escrito con ortografía (aquí deben incluirse los aspectos estudiados en el taller de ortografía).

En el texto hay ejemplos, orientaciones y actividades para que usted pueda dirigir este trabajo, de manera que la lista de cotejo que se produzca colectivamente le sirva tanto a los estudiantes para revisar y corregir su trabajo, como a usted para hacer su revisión final.

Publicación

Tenga en cuenta que para que el texto adquiera el estatus de comunicación real, usted debe publicarlo, o hacerlo llegar a quien corresponda. Lo ideal, es que ellos reciban respuesta también escrita en el caso de que sea necesario o que, por ejemplo en el caso de un periódico mural, ellos vean que los demás lo leen y reciban comentarios.

Pasos para hablar y escuchar

Escuchar

La escucha está considerada una habilidad de comprensión, como la lectura. Es importante desarrollar la capacidad de comprensión a través de la escucha. Hoy, en nuestro mundo, muchas personas no escuchamos, solo hablamos sin oír a los demás. Eso impide el avance, el desarrollo, no solo de la ciencia sino de la vida social y política.

En esta actualización curricular de educación general básica tendremos que reivindicar el escuchar como fuente de aprendizaje. La mayor parte de los aprendizajes de nuestra vida, al menos en los primeros diez años, que es cuando mayor cantidad de conocimientos adquirimos, se hace por la escucha. Pero llega un momento, en que esa habilidad no se sigue desarrollando, ni en la escuela, ni en la familia, ni en la sociedad. Es importante despertarnos del diálogo de sordos en el que nos encontramos. Y para ello, hay que empezar a escuchar a los estudiantes, para que ellos también aprendan a escuchar a los demás.

En esta serie de textos utilizamos tanto la lectura como la escucha, para obtener la información y conocimientos necesarios para que los estudiantes puedan producir sus textos auténticos, por escrito y oralmente.

Hablar

Hablar se asocia con escribir, en tanto es producción oral de textos. Para producir textos oralmente también es necesaria una planificación, una redacción, una revisión. Los textos orales son más una forma en que se pueden socializar las producciones escritas. Esta habilidad se adquiere hablando. Desafortunadamente creemos que la habilidad de hablar ya está desarrollada porque el niño o niña cuando ingresa en la escuela ya habla bien. Es decir domina la lengua oral. Pero hablar, como se concibe en el currículo es desarrollar la habilidad de comunicar textos orales a grupos de personas. En cada año, se trabaja la expresión oral de textos acordes con todo lo que se propone para cada bloque.

La oralidad como eje transversal y como andamiaje para las diferentes actividades

La oralidad como estrategia para indagar los conocimientos previos y los requisitos de aprendizaje de los estudiantes

La oralidad le permite al docente conocer si los estudiantes poseen los requisitos de aprendizaje necesarios para comenzar el bloque. A través de preguntas, el docente puede darse cuenta de ello. También se puede lograr por medio de una actividad como discusiones en parejas, en grupos de tres o cuatro estudiantes, y luego, en el grupo en su totalidad. O formulando preguntas a todo el grupo y permitiendo que respondan uno a uno, algunas de ellas.

El docente puede recoger los conocimientos que ya poseen los estudiantes sobre el tema que se va a trabajar. Para lograrlo puede formular preguntas, para que quien sepa responda, es decir, no está evaluando lo que deben saber, solamente sondeando en qué campos tienen conocimientos acertados sobre lo que se va a trabajar. Estos co-

nocimientos le servirán al docente como apoyo, para luego relacionar lo nuevo con eso que los estudiantes dijeron.

La oralidad como estrategia para llenar de significado sus pensamientos

Cuando se propicia un diálogo entre los estudiantes a propósito de qué deberían hacer, por ejemplo para conocer sobre una temática, se está facilitando el que los estudiantes de su propia mente, extraigan la idea de que es necesario leer documentos, artículos, noticias, etc., para llenar esa necesidad de información.

Lo mismo sucede cuando se les plantea una situación comunicativa, la cual necesita que ellos resuelvan, por ejemplo, diciendo que lo mejor sería producir un texto escrito, o dictar una charla, o elaborar y aplicar una encuesta.

Esta estrategia, hará que los estudiantes entiendan el sentido del uso de la lengua en la vida real, no como una tarea escolar, sino como un desarrollo que les servirá para las diferentes situaciones de la vida en las que ya no tendrán un profesor que los “haga” escribir algo como un deber de aula, sino que ellos tomarán la decisión de escribir algo como una forma eficiente de comunicación, por medio de la cual van a conseguir el fin que persiguen.

La oralidad como estrategia para pasar de las ideas que pueden expresar oralmente a las ideas que deben expresar por escrito

Esta estrategia tiene varios niveles. El docente la puede utilizar para hacer que un estudiante, o cualquiera de ellos, primero exprese en forma oral lo que quiere escribir y luego lo transcriba al papel. También se puede utilizar para que los estudiantes produzcan muchas ideas que luego serán escritas en papелotes o en sus cuadernos de trabajo. Puede ser útil para dar significado a las palabras que dicen o escriben.

Pasar de la oralidad a la escritura

La oralidad como estrategia para desarrollar la metacognición y para propiciar la autocorrección de sus errores

En general, los docentes hemos estado acostumbrados a corregir a los estudiantes y a dar demasiadas explicaciones de por qué algo no está bien escrito. Pero eso se ha demostrado que no es eficiente a la hora de no volver a cometer los mismos errores. Más bien, los estudiantes se despreocupan de escribir o hablar correctamente, pues saben que el docente les corrige.

Si se utiliza la estrategia de la reflexión por medio de preguntas que la susciten, es el mismo estudiante quien tendrá que buscar las razones por las cuales lo

que hizo (dijo, leyó o escribió) no está bien. Esto lo logrará el docente haciéndole preguntas o instrucciones como: “¿qué querías decir con esta palabra?”, “dime la idea que quieres transmitir con esta oración”, “¿cuál es tu idea? Dímela oralmente”, “vuelve a leer en el texto, para ver qué es lo que dice ahí”. Esto hará que el estudiante tenga que pensar sobre qué quiso escribir o qué quiso decir, o qué será lo que realmente dice en el texto que lee. Al hacerlo, el estudiante puede darse cuenta de en dónde están sus errores.

Con preguntas tales como: “¿entonces dónde está el error, cuenta el número de sonidos de esa palabra, y cuenta el número de letras que escribiste, ¿te falta algo? ¿qué?”, o preguntas de este estilo, el estudiante se dará cuenta no solo de dónde está el error, sino que podrá saber por qué lo cometió. Por ejemplo, que no escribió una letra, o juntó dos palabras. Con preguntas como: “¿cuál es el significado de esa palabra que usaste aquí (se señala)? ¿ese era el significado que debía tener esa palabra?”, o: “¿por qué usas esta palabra? ¿conoces su significado?, ¿corresponde a lo que debes decir ahí?” El estudiante caerá en la cuenta de que la palabra no tiene el significado preciso que se necesita en esa oración y que debe cambiarla por otra que sí signifique lo que él o ella quiere decir.

De la misma manera, cuando ya el escrito está en su primera versión, en la segunda o tercera, el docente puede ir pasando de puesto en puesto revisando la producción de los estudiantes y formulando preguntas sobre uso de los signos de puntuación, escritura de palabras, significado de palabras, claridad de las oraciones, sintaxis de las oraciones, sentido de las oraciones, párrafos o del texto en su totalidad. Esto le permitirá a los estudiantes a aprender a autocorregir sus escritos, su comprensión de textos, su dicción. Y esto también los hará más autónomos para el uso de la lengua en sus diversas formas y niveles.

La oralidad como estrategia para profundizar en el conocimiento, para relacionar el nuevo conocimiento con el que ya poseía y para reestructurar la estructura mental del estudiante

Cuando el docente procura la reflexión de parte del estudiante, por ejemplo, comparando los conocimientos que ya tenía con los nuevos, obliga a que este relacione y comprenda cuáles conocimientos tienen mayor sustento que otros (explicaciones o argumentos), cuáles se ajustan a los descubrimientos de la ciencia, cuáles no son correctos o no tienen asidero en la ciencia. Esto lo puede hacer el docente a través de preguntas, discusiones, debates, expresión de opiniones, explicaciones que pide a los estudiantes.

De esta misma forma puede hacer que ellos y ellas profundicen en los fundamentos de conocimientos adquiridos, que encuentren razones de ser, que establezcan relaciones

entre conocimientos diferentes. Esto garantiza que el conocimiento que el estudiante adquiriera en cada momento del curso y de su aprendizaje, sea significativo.

Sugerencias metodológicas más allá del texto

El objetivo a largo plazo es que los estudiantes sean usuarios de la cultura escrita y enseñar las prácticas culturales de la cultura escrita, tiene que ver con el desarrollo de una actitud hacia la lectura, la escritura, la escucha y el habla. Para ello es necesario descubrir las sorpresas que ofrece el lenguaje en su dimensión integral. Escuchar cuentos, poesías,... diferentes tipos de textos, participar en debates, reconocer el significado que tiene la lectura y escritura para escritores expertos de la comunidad, valorar la capacidad de exponer ideas oralmente, tener contacto y conocer los objetos de la cultura escrita como son los libros, las revistas, enciclopedias, periódicos, cartas, afiches, impresos, etiquetas, recetas, etc. Visitar los lugares donde la cultura escrita está presente: bibliotecas, librerías, museos. Todo esto, con el objetivo que el estudiante otorgue valor e importancia al lenguaje y se vuelva un practicante de la cultura escrita.

Para que los estudiantes descubran los “*para qué*” y “*por qué*” de la lectura y escritura y sus beneficios y ventajas, presentamos una estrategia fundamental, cuyo objetivo es seducir a los niños y a las niñas con la magia de la palabra y la presentación de mundos y formas de ser y hacer distintos y desconocidos que estimulen en ellos las ganas y el gusto por leer y escribir:

Lectura diaria. Practicar en el aula diariamente tres tipos de actividades de lectura: lectura para los niños, lectura con los niños y lectura de los niños.

- **Lectura para los niños:** este tipo de lectura tiene como propósito desarrollar el gusto por escuchar la palabra escrita. Todos los días, al iniciar clase, el docente deberá leer un texto a los y las estudiantes. El docente debe realizar esta lectura con la entonación, ritmo y gestualidad adecuadas, ya que su forma de leer marca una pauta que se irá grabando en los niños y niñas. Con esta lectura no se trabaja otras actividades complementarias. El docente solamente lee a los niños y niñas, dentro de un ambiente de confianza, afecto y calidez.

Escuchar diversos tipos de textos (informativos, noticias, descripciones, cuentos, fábulas, leyendas, poesías, historias de aventuras...) favorece el proceso de construcción de significados, puesto que ofrece la posibilidad de concentrarse solo en comprender la historia, fijar su atención en las estructuras narrativas y en aspectos específicos del lenguaje utilizado, sin preocuparse por descifrar las palabras (decodificación). Esta

práctica es, también, un modelo para una correcta lectura, pues los niños y niñas aprenderán a manejar la entonación, pronunciación y emoción que apoyan la comprensión del texto. A medida que los niños y niñas escuchan las historias leídas, descubren posibilidades de cómo contarlos por sí mismos, desarrollan un nuevo vocabulario, construyen una infinidad de imágenes mentales, desarrollan la fantasía, se imaginan paisajes, personajes y mundos distintos, se involucran con la estructura del texto y en el conocimiento de las estructuras sintácticas, lo que les sirve, posteriormente, para desarrollar su expresión oral y escrita.

Para leer para los niños se precisa una sola condición: “que el lector conozca el texto que va a leer y que le guste”. Esto es fundamental para motivar y lograr el acercamiento de los estudiantes al texto escrito.

Otra clave para el éxito de esta estrategia es el criterio de selección del texto que se va a leer. No se puede desconocer el nivel intelectual y emocional del grupo; aunque algunas veces se puede elegir lecturas cuyo contenido resulte un desafío o reto, no se debe usar este criterio más de lo necesario.

- **Lectura con los niños:** este tipo de lectura es la que se realiza con los diferentes textos que propone el libro de Tercer año que tienen como propósito desarrollar de forma sistemática e intencional todas las destrezas de comprensión lectora en sus diferentes niveles.

Los estudiantes, guiados por el texto y por el docente, identificarán conceptos y el nuevo vocabulario, reconocerán las pautas para identificar el propósito del texto que van a leer y movilizarán sus conocimientos previos sobre el tema de la lectura. El docente, por su parte, enriquecerá la propuesta del libro de Tercer año desarrollando estrategias para que los y las estudiantes encuentren el sentido de las ideas, se centren en el contenido principal y controlen la comprensión del texto, la coherencia y la forma como lo relacionan con sus conocimientos previos. Las órdenes del texto invita a los alumnos a inventar preguntas acerca de la lectura que se está leyendo, así como a responder preguntas también allí propuestas, como pistas para la comprensión del texto. Igualmente, el texto de Tercer año, orienta a los alumnos para que precisen la organización jerárquica del texto (títulos y subtítulos) o las estructuras convencionales del texto, como comparación-contraste, causa-efecto, problema-solución. El texto, además, propone estrategias para que los y las estudiantes realicen resúmenes, cuadros, bosquejos, gráficos y mapas acerca de lo comprendido en la lectura, etc.

Una estrategia que sugerimos, además de utilizar las lecturas que ofrece el texto, es la de trabajar colectivamente con textos elaborados por los mismos niños y niñas. Esta estrategia tiene la gran ventaja de alejar

el temor y la desconfianza que pudieran tener los estudiantes ante un texto desconocido y permite visualizar el proceso mental (la metacognición) que lleva a la comprensión. Luego de experimentar y verbalizar el proceso lector, los estudiantes lo pueden aplicar de manera autónoma.

- **Lectura de los niños:** tiene como propósito proporcionar a los niños y las niñas un espacio diario para que lean libremente y a su gusto. Esto involucra dedicar un momento del día (15 minutos) para que los niños y las niñas se acerquen al rincón de lectura y ejerciten la libertad de elegir y leer el libro o revista que deseen. Los niños y niñas pueden hojear, leer, tocar, palpar los libros y revistas. Pueden decidir si leen solos, en parejas o en pequeños grupos. Esta actividad puede involucrar a toda la escuela, desde el portero hasta el director. Algo muy importante en esta estrategia es que después de la lectura no se realicen actividades de evaluación ni de “rendir cuentas” sobre lo leído.

Sugerencias para el uso del texto

Los textos no son guías autoinstruccionales, exigen una mediación intencionada y la propuesta es de realizarla de forma colectiva, para ello se proponen las siguientes estrategias:

1. Leer y comprender la actividad

- Los estudiantes leen la instrucción
- Definen con claridad lo que la instrucción les pide. Otras veces deducen la consigna a partir de la observación de la actividad.
- Relacionan la actividad con la anterior y con el tema que se está trabajando.
- Clarifican el vocabulario de la consigna y de la actividad.
- Parafrasean el orden en el que se debe realizar la actividad. Por ejemplo, ¿qué deben hacer primero, qué después y qué final?
- Luego se les pide que digan cómo pueden planear su trabajo, el orden en que lo van a realizar y el material que necesitan utilizar.

Importante

Este momento es muy importante, pues permite desarrollar los procesos mentales de los estudiantes y ayuda a crear el hábito de escuchar: atender a la estrategias de los compañeros y compañeras, a sus procesos e impresiones.

2. Trabajo personal

- Cada estudiante se enfrenta a la actividad de modo personal, aunque a veces puede sugerir que trabajen en parejas o en tríos.
- Pedir que elaboren la actividad, que sigan un proceso y lo verbalicen con frecuencia. En este momento deberán identificar una estrategia y ser flexibles para cambiarla si no funciona.
- Distinguir entre lo que se hace y cómo se hace.

Importante

No se trata de competir en quién hace más rápido los ejercicios, sino favorecer que todos los estudiantes dominen las tareas paulatinamente. Para lograr esto es necesario que el docente medie el sentimiento de competencia de todos los estudiantes.

3. Tiempo de interacción

- En este momento se recogen las respuestas correctas e incorrectas manifestadas por los estudiantes.
- Se ponen en común los procesos, estrategias e impresiones personales sobre el desarrollo de la actividad. Si hay estudiantes que no llegaron a la respuesta correcta, no deben ser penalizados; mas bien es una excelente forma de analizar colectivamente los procesos de pensamiento y encontrar dónde se equivocaron.
- Encontrar colectivamente alternativas de solución al problema.
- Pedir que encuentren una aplicación de la destreza desarrollada fuera de la actividad del texto, al modo de estudiar, trabajar, jugar, etc.
- Cada actividad termina con una conclusión. Es decir, los estudiantes elaboran las conclusiones y el docente también manifiesta las suyas. Se confrontan las conclusiones dentro de un diálogo argumentativo.

1

BLOQUE

Instrucciones orales y escritas/reglas de juego

¡Vamos a jugar!

Objetivo del bloque: Comprender, analizar y producir instrucciones y reglas de juego adecuadas con las propiedades textuales, los procesos, elementos de la lengua y objetivos comunicativos específicos para desarrollar la relación interpersonal, familiar y social en el contexto en donde se encuentre y valorar distintos soportes de transmisión.

Destrezas con criterios de desempeño	Indicadores esenciales de evaluación
<ul style="list-style-type: none"> • Escuchar: escuchar atentamente instrucciones y reglas de juego dentro de situaciones comunicativas que le permitan actuar frente a determinadas situaciones de su realidad. • Hablar: emitir en forma oral instrucciones y reglas de juego con precisión y claridad. • Leer: comprender diferentes tipos de instrucciones y reglas de juego escritas con el análisis del paratexto y el contenido. • Escribir: escribir instrucciones y reglas de juego en situaciones reales de comunicación en función de transmitir consignas. • Texto: emplear los elementos de la lengua en la escritura de instrucciones y reglas de juego. 	<ul style="list-style-type: none"> • Escucha instrucciones orales y distingue palabras fonéticamente similares. • Articula claramente los sonidos para expresar de forma oral reglas de juego. • Comprende y analiza los paratextos de diferentes instrucciones. • Utiliza correctamente el código alfabético en la producción de textos escritos. • Emplea sustantivos, verbos, punto y letras mayúsculas en las oraciones de los textos que escribe.

Introducción

Págs. 8 a 43

En este bloque buscamos que los y las estudiantes valoren la importancia de la lengua al acercarse a los textos instructivos y las reglas de juego. Conocerán las características de este tipo de textos y sabrán cómo usarlos en su realidad inmediata, para cumplir un objetivo propuesto.

Los niños y niñas, al inicio del Tercer año, deberán estar en condiciones de comunicarse oralmente y comprender instrucciones verbales. Aunque muchos leen y escriben, después de terminar el segundo año, pueden tener dificultades para comprender instrucciones escritas, seguir secuencias lógicas y temporales y más aún, elaborar instrucciones.

Pasos para hablar y escuchar

Textos instructivos

Págs. 8 a 13

En esta propuesta se trabaja en dos modalidades el proceso para hablar y escuchar. La primera cuando se abre el bloque con el Juego de los microbios, el objetivo principal es desarrollar la capacidad de hablar y escuchar

en situaciones espontáneas de comunicación. La segunda modalidad es desarrollar estas dos destrezas dentro de un proceso sistemático.

Invite a que los estudiantes observen el “Juego de los microbios” y permita que se expresen apoyándoles con preguntas como: ¿A qué nos invita este tablero?, ¿qué es esto?, ¿qué debemos hacer con él?; seguramente varios de los niños y niñas dirán que es un juego, que es un parchís y otras respuestas; preguntemos si han jugado algo parecido. Aunque no diesen respuestas correctas cuidemos de no descalificarlas.

Aproveche las respuestas de algunos niños y continúe el diálogo preguntando ¿Cómo podemos saber cómo se juega?, ¿Qué necesitamos saber para jugarlo?

Es muy importante realizar el diálogo de manera que los niños y niñas no dispersen su atención y logremos dirigir su interés hacia las instrucciones y su importancia, ¿Dónde están las instrucciones? ¿Qué nos dicen las instrucciones? ¿Por qué es importante que entendamos las instrucciones de un juego? ¿Para qué más necesitamos instrucciones y por qué? ¿Qué actitud deben tener las personas que juegan?

Pregunte por qué es importante que las reglas del juego siempre estén claras antes de jugar.

En su planificación debe prever lo necesario para realizar el juego, es decir una ficha de tamaño adecuado, una semilla de haba o una figurita por cada niño o niña y un dado por cada pareja, así como la organización de la sala de clases de manera que todos estén cómodos, uno al lado del otro, y puedan leer con facilidad las órdenes del juego y realizar los movimientos necesarios.

Lea en voz alta las instrucciones para estar seguro de que todos las comprenden; pregunte, por ejemplo, qué significa *Avanzar al casillero indicado o, que entienden por: Ganará el primero en llegar al casillero "Llegada" con el número de pasos exactos.*

Pedimos a las parejas que ubiquen sus fichas en la *Salida* y simulamos una partida: ¿Si nos sale uno en el dado qué es lo que ocurrirá?, (la consigna dice: *Tú quíerres lavarte las manos. Avanza hasta el jabón.*); leemos la instrucción y pedimos que uno de los niños de la pareja ponga la ficha en la casilla correspondiente. Preguntamos: Si nos sale dos en el dado, qué tenemos que hacer (*Has lavado la manzana antes de comértela. Juega una vez más.*); leemos la consigna de manera que todos los niños la comprendan y preguntamos: si esta vez nos sale uno, ¿qué hacemos? (*No te has cepillado los dientes. Espera un turno.*), permitimos que algunos niños contesten y leemos en voz alta la consigna. De esta manera leemos para los niños y niñas todas las consignas del *Juego de los microbios*.

Cuando esté seguro de que todos comprenden el juego y sus reglas, solicite a los niños y niñas que empiecen a jugar con sus parejas; insista en la importancia de respetar el turno, seguir las instrucciones y consignas hasta el final del juego.

En este bloque en las páginas 12 y 13 del texto se desarrolla los pasos para realizar una cometa siguiendo instrucciones orales. La destreza de hablar sigue un proceso: se plantea una situación comunicativa que genera la necesidad de realizar un objeto siguiendo unas instrucciones; a continuación se realiza el proceso de planificación (tomar en cuenta al interlocutor, la generación organización y jerarquización de las ideas para hablar), la ejecución (el momento de hablar) donde el estudiante tiene que aprender a pronunciar y articular correctamente las palabras para lograr el propósito planteado.

En el apartado de escucha se desarrolla la capacidad de realizar un dibujo a partir de instrucciones orales esta estrategia busca comprobar la comprensión oral de los estudiantes.

Poslectura: Reglas de juego

Págs. 10 y 11

Antes de realizar las actividades que propone a continuación el libro, asegúrese que los niños y niñas estén en condiciones de reconocer relaciones temporales, es decir, de ordenar actividades, ejemplo: primero me levanto, después me visto, luego desayuno, en seguida me cepillo los dientes y finalmente voy a la escuela; salgo de la escuela, voy a mi casa, me lavo las manos, almuerzo, descanso y luego hago mis tareas. Si los niños aún no reconocen en forma adecuada las secuencias temporales prepare una clase en la que desarrolle esta destreza, antes de realizar los ejercicios del libro.

El ejercicio N° 1 le permite a usted verificar si los estudiantes reconocen la relación temporal entre los pasos de una instrucción.

Lea con ellos la instrucción, pídeles que la ejecuten y verifique su realización haciendo que los niños y niñas la comparen con las instrucciones del *Juego de los microbios*.

Aproveche los errores que se puedan presentar para, entre todos, encontrar por qué se cometieron dichos errores y corregirlos.

A continuación, lea la instrucción del ejercicio N° 2: *Escribo utilizando las palabras de los recuadros*. Luego, lea una por una, las palabras que se proponen: *por último, después, luego, primero, segundo*. Recuérdeles que acabaron de ordenar las instrucciones y que ahora deben utilizar las palabras que indican secuencia. Pregunte: ¿qué palabra debemos usar al inicio?, los niños responderán, con seguridad, *primero*, ¿Cuál es la instrucción que va en primer lugar?, espere que los estudiantes respondan correctamente y en seguida solicite que escriban la palabra *primero* seguida de la instrucción correcta. A continuación pregunte: ¿qué palabra sigue? y, ¿cuál es la instrucción que corresponde?; haga que las escriban, termine el ejercicio usando paso a paso cada palabra.

Pida que las parejas se intercambien los libros y que algún niño o niña lea el texto que escribió mientras los demás revisan los textos de sus compañeros. Si hay errores, deben corregirse.

Recuerde que la coevaluación le permite a usted apoyarse en los niños y niñas para evaluar los aprendizajes y a los estudiantes reforzar o corregir sus aprendizajes, entre pares, al mismo tiempo que desarrollan valores como trabajo colaborativo y solidaridad.

Lea en voz alta la instrucción del ejercicio N° 1: *Juego una vez más al "Juego de los Microbios" y respondo a*

las preguntas: ¿A qué casillero debo avanzar si deseo lavarme las manos?

¿A qué casillero debo avanzar si deseo botar un pañuelo? ¿A qué casillero debo avanzar si tengo una espina en el dedo? Pida a los niños que jueguen y busquen las respuestas que deberán escribir con una sola palabra.

Después que los niños resuelvan el ejercicio N° 3, solicite que escriban la respuesta del ejercicio N° 4, Lea en voz alta la instrucción: *Escribo las situaciones en las que la orden me permite volver a jugar.* Verifique que la comprenden preguntando: ¿Qué quiere el libro que hagamos?, si está comprendida la orden pero los niños no recuerdan las respuestas, indíqueles que pueden regresar al juego y encontrarlas. Las respuestas deben ser cortas: lavar la manzana, lavar el vaso y barrer la casa.

Para realizar el ejercicio N° 5, usted debe decidir si es necesario volver a jugar, como dice la instrucción, o simplemente que los niños vuelvan al juego para encontrar las respuestas.

El ejercicio N° 6 requiere que los niños infieran las respuestas a partir de los dibujos y escriban el texto correspondiente; igual que en el anterior ejercicio, pida a los niños y niñas que regresen a las páginas del juego para encontrar las respuestas.

Lea en voz alta la instrucción del ejercicio N° 7: *Uno con una línea la palabra y el dibujo que le corresponde.* Pida a los niños que cumplan la instrucción.

Lea con los niños la instrucción del ejercicio N° 8: *Señalo en qué situaciones me toca esperar un turno y pida que marquen con una cruz la respuesta correcta: tener las uñas sucias.* Promueva la discusión sobre si solamente esa es correcta o hay alguna otra y por qué.

Prelectura: Textos instructivos

Págs. 14 y 15

En el ejercicio N° 1 se muestran gráficos de cinco textos instructivos, usted debe solicitar a los niños y niñas que observen los dibujos y comenten lo que ven. Acompañe los comentarios con preguntas como: ¿Por qué hay textos junto a cada dibujo? ¿Para qué sirven estos gráficos? ¿Qué tienen en común? ¿Qué tienen de diferente?

Luego pida que lean los textos y vuelvan a comentar: ¿Ahora tienen mayor información? ¿Saben para qué son estos textos? Solicite que escriban una o dos diferencias y semejanzas y que expliquen oralmente por qué creen que son diferentes y por qué semejantes.

Recuerde que más importante que los niños “acierten” en las respuestas es que sean capaces de explicar por qué creen que son diferentes o semejantes los cinco dibujos y sus textos.

Para realizar el ejercicio N° 2, previamente trabaje con los niños y niñas en la formulación de preguntas, por ejemplo: ¿Cómo te llamas?, los niños y niñas a su turno dicen sus nombres; Ahora: ¿Qué debo preguntarte para que me digas tu edad?, insisto en la pregunta hasta obtener la respuesta: ¿Cuántos años tienes?; ¿Cómo te pregunto para que me digas el nombre de tu escuela?, insisto hasta que me respondan: ¿Cómo se llama tu escuela o cuál es el nombre de tu escuela? En el pizarrón escriba: *Lavarme las manos.* Pregunte ¿cuáles pueden ser las preguntas para que todos respondan *lavarme las manos*? Las respuestas podrán ser, entre otras: ¿Qué debo hacer antes de comer?, ¿qué debo hacer después de ir al baño?, ¿qué debo hacer cuando llego a casa de la escuela?, etc. Ahora debe escribir en el pizarrón o en un papelote una de las respuestas del libro: *Un texto instructivo presenta una secuencia clara de los pasos o procesos que deben realizarse para conseguir un resultado.* Con los niños y niñas construya posibles preguntas para obtener esta respuesta, por ejemplo: ¿Qué presenta un texto instructivo?

Cuando hayan construido colectivamente las preguntas, lea en voz alta las instrucciones del ejercicio N° 2: *Leemos el texto en parejas. Luego, por turnos, nos hacemos dos preguntas cada uno, cuyas respuestas estén en el texto.*

Para realizar el ejercicio N° 3, organice grupos de cuatro niños y niñas y pídale que respondan en cada grupo: ¿por qué un texto instructivo nos ayuda a conseguir un resultado de manera exitosa? Cuando han conversado sobre esta interrogante pregunte a varios estudiantes por qué creen que un texto instructivo nos ayuda a tener mejores resultados en cualquier actividad.

Pida que comenten con usted el gráfico del ejercicio N° 4 *¿cómo se realiza el circuito de la comunicación de un texto instructivo?*

Prelectura: elementos paratextuales

Pág. 16

El interés de los ejercicios N° 5 y N° 6 está en conseguir que los estudiantes reconozcan que los textos instructivos tienen una función clara, un propósito, es decir establecer los pasos o procesos que se deben seguir para conseguir un objetivo: armar una mesa, hacer una torta, encontrar una dirección, etc. Al mismo tiempo aprenden

que los elementos paratextuales como la forma o los gráficos son claves para la comprensión de un texto, puesto que dan pistas sobre cuál puede ser su propósito, a quién está dirigido, etc.

Converse con los niños y niñas sobre la función de cada uno de los textos presentados en el ejercicio N° 5: hacer una comida, lavar la ropa, conocer que contiene un medicamento y las recomendaciones para su uso, usar adecuadamente una medicina; conocer la forma correcta de lavarse las manos. Pida que los niños realicen la actividad solicitada.

Realice con los niños la primera parte del ejercicio N° 6, es decir dibuje la silueta de un texto instructivo *Para enseñar a lavarse los dientes* y luego pida que cada uno realice la siguiente silueta.

Prelectura: situación comunicativa

Pág.17

Situación comunicativa es aquella que otorga sentido al hecho de leer o escribir. Es una situación que crea en el estudiante la necesidad de aprender y comprender.

El objetivo del ejercicio N° 7 es promover una situación comunicativa en la que los niños y niñas reconozcan la importancia de un texto instructivo para realizar, en este caso, figuras de papel (origami) y comprendan la trascendencia de leer un texto cualquiera con una intención clara. Es decir, no es nuestra intención que conversen de figuras de papel, sino que adquieran conciencia de que la lectura debe tener intencionalidades claras: aprender a hacer una figura de papel, realizar una comida, armar un juguete, aprender sobre un país, divertirnos, etc.

Promueva la conversación mediante preguntas como: ¿Les gustan las figuras que se hacen con hojas de papel?, ¿saben hacer algunas?, mejor aún es que usted lleva hechas algunas o las construya mientras se desarrolla el diálogo.

Lectura: instrucciones

Págs. 18 y 19

El objetivo del presente taller es mejorar la comprensión lectora de textos informativos, reconociendo la estructura de un texto instructivo. Que los estudiantes comprendan cómo dicha estructura facilita su comprensión.

Muestre a los niños un vaso de papel o realice uno mientras conversa. Pregunte a los niños: ¿Saben hacer un

vaso de papel?; si algún niño o niña sabe cómo hacerlo pídale que les cuente a los niños el proceso; en caso de que nadie sepa hacerlo o de que, como es probable, la explicación del niño no fuese clara, sugírales: *sigamos las instrucciones que están en la pág. 16 del libro.*

Es probable que uno o varios niños sepan que en el libro están las instrucciones para hacer el vaso, aproveche y sugírales: *aprendamos todos del libro.*

Lea a los niños y niñas las instrucciones para hacer un vasito de papel y luego pídasles que hagan el vaso siguiendo paso a paso cada una de las instrucciones.

Verifique que todos los niños y niñas hagan el ejercicio, insistiendo que sigan paso a paso la instrucción que han leído.

Pregunte a los niños y niñas si hacer el vaso de papel es más fácil cuando alguien le dice cómo hacerlo o siguiendo las instrucciones escritas paso a paso.

Introduzca la pregunta N° 2: *¿Qué ocurriría si todos estos pasos estuvieran escritos a renglón seguido? ¿Sería fácil seguir las instrucciones? ¿Por qué?*

Permita que los niños y niñas intervengan explicando sus razones y usted sistematice lo que ellos han expresado con algo como: como dijeron varios de ustedes, *las instrucciones son fáciles de seguir cuando están ordenadas con números y tienen gráficos.*

A continuación pida que escriban las respuestas del ejercicio N° 3; haga que lean esas respuestas varios niños y, en caso de ser necesario, que corrijan apoyándose en las respuestas de sus compañeros.

Los ejercicios 4, 5 y 6 le permiten conocer si los niños y niñas han comprendido las instrucciones con las que acaban de trabajar. Pida que realicen el ejercicio N° 4 y luego que lo revisen con sus parejas, ordenen la secuencia y describan a su compañero cada una de ellas. Igualmente con el ejercicio N° 6.

Planificación: estructura

Págs. 20 y 21

El diálogo de los niños presenta una situación comunicativa que nos permite escribir con los estudiantes las instrucciones para dibujar un gato.

Pida a los niños y niñas que miren los dibujos y lean los diálogos. Pregunte: *¿podemos ayudar al niño a escribir las instrucciones para su hermana? Sigamos los pasos que nos propone el libro para escribir un texto instructivo.*

Pida que los niños y niñas lean el ejercicio N° 2 e interroge: *¿qué tenemos que hacer aquí?*, *¿cómo es un texto instructivo?* Las respuestas que nos interesan son las que digan que es ordenado, que tiene pasos, que hay cosas que se hacen primero, segundo, tercero,... Entonces *¿qué escribimos en el primer apartado?: título;* y en el siguiente apartado: primero; en el siguiente: segundo... hasta el quinto.

Ahora en el esquema del ejercicio N° 3 acompañe a los niños para hacer el trabajo colectivamente: *¿Qué título pongo?*, y todos escriben en sus cuadernos; mejor si escriben diferentes títulos, ejemplo: *Forma de dibujar gatos*, etc.

Supervise que todos los niños y niñas hagan el ejercicio paso a paso y apoye a quienes tengan dificultades o induzca a que los apoyen sus compañeros, cuidando que no “les den haciendo”.

Para finalizar el ejercicio usted puede sistematizar los trabajos de los niños escribiendo sus ideas en un papelote. Luego, deje el cartel pegado en una de las paredes del aula.

Texto

Pág. 22

Promueva en sus estudiantes la discusión de la historieta y asegúrese de que comprendan los diálogos. Por ej.: *¿Qué quiere decir ¿Asegúrate que las personas que reciban las instrucciones comprendan lo que tú escribes?!* Permita que los niños y niñas se expresen y, con sus propias palabras, exprese de una manera diferente la idea, por ejemplo: *¿Qué significa: asegúrate que las personas que leyeron las instrucciones en verdad las comprendan?*

Aquí debe aprovecharse el diálogo y preguntar *¿Por qué dice Jefferson Pérez que la gramática sirve para que las personas comprendan mejor nuestros textos?*, *¿han oído hablar de la gramática?* Puede adelantar unas ideas que le servirán para más adelante, construir con los niños y niñas un concepto de gramática. Por ejemplo: la gramática nos enseña a hablar y escribir correctamente nuestro idioma, es decir va a ser comprendido fácilmente por todos quienes nos escuchen o nos lean.

Texto: género del sustantivo

Pág. 23

Aproveche la conversación que sobre la historieta mantuvo con los estudiantes; recuerde a los niños algo que ya saben: la gramática nos enseña que *los sustantivos son palabras que nombran personas, animales, plan-*

tas y cosas. Pida que nombre algunos de los objetos del aula y que realicen en forma individual el ejercicio N° 1. Cuando lo hayan escrito, haga que varios niños los lean secuencialmente y todos confirmen que el ejercicio se hizo correctamente.

Comente: pero los sustantivos no solamente nombran personas, animales, plantas y cosas, sino *que también nombran emociones, instituciones y lugares*. *¿Conocen las emociones que están graficadas con las caritas? ¿qué expresan?*

Luego pida que escriban los nombres de las instituciones que se grafican. Puede terminar el ejercicio nombrando y escribiendo otros sustantivos.

Texto: género del sustantivo

Págs. 24 y 25

Recuerde a los niños qué nombran los sustantivos, ellos darán varios ejemplos y con su ayuda pueden concluir: *los sustantivos nombran a las personas...*; los niños tendrán que completar el concepto. Trate de que participen varios estudiantes.

Pida a los niños y niñas que observen los gráficos del ejercicio N° 3 y pregúnteles lo que ven; siga preguntando hasta conseguir que se den cuenta que hay “machos y hembras”. Concluya con ellos que los sustantivos que nombran a los machos son de género masculino y los que nombran a las hembras son de género femenino.

Ahora haga que escriban en el espacio correspondiente los nombres de los sustantivos que tienen género masculino y los que tienen género femenino.

Pida otros ejemplos de nombres y establezca con los niños y niñas el género al que pertenecen

En seguida comente con los estudiantes que muchos de los nombres terminan en “a” y son femeninos; y muchos terminan en “o” y son masculinos y que, en muchos casos es muy fácil cambiar el género de los sustantivos cambiando la “a” por la “o”; como en el ejercicio N° 4 pida que escriban los sustantivos masculinos de la lista.

Haga que observen que a veces la diferencia entre el masculino y el femenino es solamente que se agrega o quita la letra “a” al final de la palabra y pida que realicen los ejercicios N° 5 y N° 6.

Pida que observen nuevamente el gráfico del ejercicio N° 3 y noten como hay nombres diferentes para nombrar: hombre – mujer, toro – vaca, gallo – gallina.

Haga que escriban las respuestas del ejercicio N° 7 y revisen en parejas para comprobar que no hay errores o para corregirlos.

Comente con los niños que también hay sustantivos que nombran indistintamente a machos y hembras y que la forma de distinguir su género es escribiendo delante “el” o “la” y haga con los niños el ejercicio N° 8.

Texto: género del sustantivo

Págs. 26 y 27

Continuando el taller sobre género, pregunte a los niños cómo se puede distinguir el sexo de los animales que no tienen nombres diferentes para el macho y la hembra y escriba en el pizarrón varios ejemplos; jirafa, zebra, tiburón; pida otros ejemplos a los niños. Si ellos no pueden concluir que debe agregarse la palabra macho y hembra, ayúdeles usted a concluirlo.

Escriba macho y hembra junto a los ejemplos del pizarrón y luego pida que hagan lo mismo en el ejercicio N° 9.

Pida a los estudiantes que diferencien el género de la lista de palabras del ejercicio N° 10 y pídale otros ejemplos.

Haga que los niños noten como en el ejercicio N° 11 hay sustantivos que significan lo mismo si están como masculinos o femeninos, mientras que en el ejercicio N° 13 hay sustantivos que tienen significados diferentes si se presentan como masculinos o femeninos.

En el ejercicio N° 12 pida que los niños pronuncien las palabras de la lista, u otras similares, anteponiendo el artículo “la”: la agua, la hacha, etc., y luego usando el artículo “el”: el agua, el hacha, etc.

Pregunte ¿Cómo se escucha mejor? Con “el” o con “la”. Explique que *los sustantivos femeninos que comienzan con “a” acentuada, como en hambre, Asia, alma, tienen que usar el artículo “el”, aunque siguen siendo sustantivos femeninos.*

Trabaje con los niños el ejercicio N° 14 con el que se sintetiza lo trabajado en el género de los sustantivos.

Texto: uso de mayúscula

Págs. 28 y 29

Recuerde a los niños y niñas que existen nombres, como los suyos, por ejemplo, que se escriben con mayúscula y otros como los de los objetos de la clase que se escriben con minúscula. Comente con ellos que el trabajo que van a realizar ahora es sobre el uso de las mayúsculas.

Pida a los niños que observen el gráfico del ejercicio N° 1 y pregúnteles qué está pasando en él. Escuche con atención y luego propóngales que escuchen el diálogo.

Promueva la reflexión de los niños con preguntas como: ¿Por qué Ana dice que *dinosaurio* no es un nombre? Es importante que para los niños quede claro que *se escriben con mayúscula los nombres propios de personas, animales, lugares e instituciones porque son únicos e irrepetibles.*

A continuación lea la instrucción del ejercicio N° 2 y asegúrese de que esté comprendida por todos antes de que realicen la actividad. Luego pregunte a diferentes niños qué colorearon y pídeles que digan por qué lo hicieron. No existen respuestas incorrectas. Por ejemplo un niño podría argumentar que la patineta de un atleta famoso se llama Rayo de Plata o que un helado se llama Peach Melva. Lo que importa es que todos comprendan que en ese caso, también son nombres propios y por lo tanto se escriben con mayúscula.

Pida a los niños que realicen los ejercicios del 3 al 7 leyendo en voz alta las instrucciones y pidiendo que revisen con su compañero de al lado, si los realizaron correctamente.

Recapitule lo realizado con el ejercicio N° 8 y pida ejemplos de cada uno a varios niños y niñas.

Transcriba la regla en un papelote y colóquela en un lugar visible de la clase. En adelante, cuando los niños pregunten o cometan un error de este tipo pídeles que observen la regla en el papelote y corrijan su error.

Redacción y revisión

Págs. 30 y 31

Al trabajar en las páginas 20 y 21 del libro, los niños escribieron ideas para las *Instrucciones para dibujar un gato*, pida que las revisen y lean en voz alta algunas. Utilizando esas ideas escriba para ellos, en un papelote, las instrucciones que los niños le dicten. Pregunte a los niños: ¿Con qué vamos a dibujar el gato? Con un lápiz; ¿qué hago con el lápiz? hacemos un círculo. Entonces usted escribe: Con un lápiz hacemos un círculo. ¿En qué parte de la hoja lo hacemos? En la parte de arriba. Entonces nos queda: Con un lápiz hacemos un círculo en la parte de arriba de la hoja. No tenga cuidado en tachar las palabras que debe cambiar y escribir las nuevas en la parte superior; los niños y niñas deben tomar conciencia que el proceso escritor es complejo y que requiere corregir y cambiar palabras y oraciones hasta tener el texto definitivo.

Con la ayuda de la ficha de autoevaluación revise con los niños cada uno de los pasos escritos: ¿El título hace entender que es un instructivo para dibujar a un gato? Escriba “sí” o “no” según los niños establezcan y continúe. ¿Los pasos están lógicamente secuenciados? Promueva la discusión de los niños, de manera que argumenten por qué creen que tienen secuencia o no.

En una clase posterior prepare a los niños a corregir el instructivo utilizando la ficha de autoevaluación y realizando todos los cambios necesarios hasta que el instructivo quede claro y los niños satisfechos con su trabajo. El nuevo texto debe ser revisado nuevamente con la matriz de autoevaluación.

Explique a los niños que un texto escrito debe sufrir siempre un proceso similar y que ninguna persona por más experta que sea no puede escribir sin cometer errores y realizar cambios en sus textos.

Prelectura: reglas de juego

Págs. 32 y 33

Organice a los niños por parejas para aprender “Batalla Naval”. Recuerde que lo que buscamos con esta actividad es que los niños comprendan y sigan instrucciones, además de identificar problemas y encontrar soluciones, por lo tanto es importante que los niños “no se ayuden a aprender el juego” sino a comprender las instrucciones.

Prepare a los niños para jugar organizándolos en parejas, advierta la importancia de seguir y respetar las reglas y de no mirar las jugadas del contrario, porque el juego pierde sentido.

Lea en voz alta cada paso de las instrucciones de manera que los niños y niñas las comprendan y luego, cuando requieran ayuda, léales la instrucción correspondiente hasta que la comprendan, por ejemplo un submarino corresponde a tres cuadrados (que se pueden dibujar en cualquier parte del campo de batalla y en cualquier sentido).

Supervise el juego y medie en los casos en que se produzcan discusiones.

Terminado el juego pregúnteles qué les gustó y que les disgustó. Luego haga que observen el gráfico del ejercicio N° 2 y pregunte a los niños qué significa ese diálogo.

Debe insistirse siempre en la importancia de jugar entre compañeros y en el respeto que debe mantenerse en todo momento con su pareja de juego. Igualmente debe recordarse a los niños que cualquier actividad y, por supuesto los juegos, se mejoran con mucha práctica.

Pida a los niños y niñas que enseñen Batalla Naval a sus padres y hermanos.

Lectura: reglas de juego

Pág. 34

Lea para los niños las reglas para mejorar la diversión y promueva la discusión de cada una de ellas, por ejemplo: ¿por qué los jugadores deben respetar su turno? La importancia de este ejercicio no es que los niños y niñas estén de acuerdo con las reglas, cuanto que argumenten el por qué son útiles y necesarias.

Pida que realicen el ejercicio N° 2 y, de nuevo, explique el por qué de su respuesta.

En seguida pregunte cuál es el cambio de actitud que se puede observar en el dibujo de esta página y el de la anterior.

Reiteramos: no es importante que los niños aprueben o desaprobeen, sino que argumenten por qué lo hacen.

Utilizando lo trabajado en la “Batalla Naval”, pida a los niños que sugieran algunas reglas para el partido de fútbol que están jugando en el gráfico, luego dígalos que observen en el ejercicio N° 2 cuáles serían las razones que nos impulsan a escribir las reglas de juego y que escriban tres razones en el ejercicio N° 3.

Planificación: reglas de juego

Págs. 35 a 37

Como dijimos en la introducción de esta guía, conocer la “silueta” de los textos facilita a los lectores adelantar hipótesis y, por lo mismo, mejorar la comprensión lectora. En el ejercicio N° 1 pretendemos que los estudiantes se familiaricen con la silueta y la estructura de un texto instructivo.

Reflexione con los estudiantes sobre las características de los textos informativos con lo que han venido trabajando y, utilizando el esquema “generador de ideas” del ejercicio N° 2 promueva la creatividad al crear las reglas del juego.

Más que crear unas bonitas reglas, la propuesta del libro pretende que los niños y niñas reflexionen, argumenten y se apropien de los textos que escriben colectivamente para replicarlos luego en los ejercicios individuales. Es importante, además, que los estudiantes reconozcan la importancia de redactar sus textos con claridad de manera que se facilite su comprensión.

Texto: el verbo como acción

Págs. 38 y 39

Los ejercicios de estas dos páginas pretenden que los niños y niñas pongan atención a palabras que han estado usando desde que son usuarios autónomos de la lengua: los verbos; que aprendieron a usar y conjugar mientras aprendían a hablar su lengua materna y que ahora deben usar en forma conciente.

Realice con los niños y niñas el ejercicio N° 1. Pida que ellos señalen las “palabras que indican acción” y pregúnteles cuál es la acción que indica cada verbo, trate de que la expresen con palabras, por ejemplo: ¿Qué hace el árbitro cuando pita? Sopla un silbato y hace un fuerte ruido; es decir, interesa que los estudiantes, con su mediación, tomen conciencia de qué es finalmente una acción y cómo es que un verbo expresa dicha acción, porque es más fácil comunicar *El árbitro pita el inicio del partido, que decir El árbitro sopla un silbato y hace un fuerte ruido que significa que el partido comenzó.*

A continuación pida que realicen el ejercicio N° 2 y que busquen otras palabras que puedan reemplazar a las que encerraron, por ejemplo: en vez de usar “lanza”, qué palabra podemos usar...? Podemos usar “tira”.

Pida que observen los gráficos del ejercicio N° 3 y promueva que la construcción de oraciones se vuelva un juego divertido. Por ejemplo: La abuela teje. ¿Qué abuela? La abuela Yolanda teje. ¿Qué teje la abuela Yolanda? La abuela Yolanda teje una bufanda. Etc.

Puede realizar la misma actividad con los ejercicios N° 4 y 5 haciendo notar como los verbos cambian cuando es una sola persona o varias, las que realizan la acción: Yo salto la cuerda. Nosotros saltamos la cuerda.

Utilice el ejercicio N° 6 para hacer una evaluación de lo aprendido, escribiendo las acciones de la lista y otras que los niños puedan nombrar. En caso de que los niños se equivoquen y nombren una palabra que no sea un verbo, aproveche repreguntando: ¿la palabra “...” nombra una acción? En el caso, muy probable, que los niños den ejemplos de verbos que no expresan acción, puede indicarles que hay muchos verbos que no indican acción, como permanecer, descansar, etc., pero que ahora están estudiando los que indican acción.

Redacción y revisión

Págs. 40 y 41

Los ejercicios que el libro propone a continuación buscan que los niños mejoren concientemente la escritura de sus textos, interiorizando que la escritura es un proceso complejo que requiere de tiempo y trabajo, pero que puede convertirse en una actividad divertida.

Utilizando las ideas generadas por los niños y niñas en las páginas 34 y 35, reescriban las Reglas del juego en una forma más organizada, que comunique mejor y evalúen la escritura con la ficha de auto evaluación, de manera que los estudiantes se familiaricen con la revisión de sus propios textos.

Utilizando las observaciones de la ficha, vuelvan a escribir las Reglas del juego en un papelote para que quede expuesto en el aula.

Este trabajo y todos los que se escriban y publiquen en las paredes de aula deben ser leídos por los niños y los padres y madres e familia.

Evaluación

Págs. 42 y 43

Autoevaluación

- La autoevaluación permitirá desarrollar en el estudiante la capacidad de reflexionar sobre su propio aprendizaje. Luego que cada niño o niña termine su trabajo invíteles a que compartan su trabajo con sus compañeros. Es importante que en parejas realicen este proceso para enriquecer la reflexión.
- Pregunte a los estudiantes sobre lo que aprendieron después de trabajar en este bloque, registre en un papelote esta información. Pregúnteles como lo aprendieron y para que les ha servido lo que aprendieron. Estas reflexiones forman parte del proceso de metacognición que ayuda a profundizar y aplicar en diferentes contexto el aprendizaje realizado.

Evaluación sumativa

- El bloque finaliza con una evaluación cuyo objetivo es valorar en forma cuantitativa la adquisición de las destrezas. Pero no constituye el único medio para evaluar en las diferentes actividades planificadas se puede ir identificado los avances y debilidades del proceso de aprendizaje.

2

BLOQUE

El mundo de los cuentos de hadas

Cuento de hadas

Objetivo del bloque: Comprender, analizar y producir cuentos de hadas, diversos y apropiados con la especificidad literaria para conocer, valorar, disfrutar y criticar desde la expresión artística.

Destrezas con criterios de desempeño	Indicadores esenciales de evaluación
<ul style="list-style-type: none"> Comprender cuentos de hadas en función de disfrutar de las historias y el lenguaje utilizado. Narrar oralmente cuentos de hadas en función de lograr efectos específicos en el público. Comprender cuentos de hadas desde la identificación de los referentes mágicos a los que aluden sus autores. Identificar los elementos de los cuentos de hadas que lo convierten en texto literario desde el análisis de sus características. Escribir cuentos de hadas desde la utilización de algunos recursos propios de este género. 	<ul style="list-style-type: none"> Identifica los elementos esenciales de los cuentos de hadas. Narra cuentos de hadas con una adecuada pronunciación y entonación siguiendo una secuencia lógica. Identifica los elementos mágicos en los cuentos de hadas que lee. Reconoce en los cuentos de hadas los elementos que los conforman. Reescribe cuentos de hadas siguiendo una estructura a partir de los cuentos leídos y escuchados.

Introducción

El propósito de este bloque es introducir a los estudiantes en el universo de los cuentos de hadas buscando que ellos disfruten de su lectura y puedan enriquecer sus experiencias y responder a sus necesidades e intereses. Los cuentos de hadas tienen una cualidad que es que, a través de los personajes, la trama y los escenarios, los estudiantes pueden proyectar sus temores, dudas e inquietudes frente al mundo que le rodea.

Es importante que se disponga en el aula de clase de diferentes cuentos de hadas, para que los que estudiantes tengan la oportunidad de leerlos. Motive a que lean en parejas y compartan sus comentarios sobre los cuentos leídos. Realice un cuadro donde ellos en forma voluntaria registren el cuento que leyeron y su opinión con respecto a él.

Es valioso que usted lea a los estudiantes cuentos de hadas, seleccionando aquellos que más le guste. Practique la entonación, modulación y correcta pronunciación para evitar errores y que la lectura sea fluida y apasionante. Se sugiere las siguientes páginas web donde usted puede encontrar Cuentos de Hadas: <http://los cuentos de hadas.blogspot.com/>; <http://cuentosdegimm.com/>; <http://www.encuentos.com/category/cuentos-de-hadas/>

Alejandra Medina considera que es importante establecer asociaciones entre las lecturas que una persona realiza y desarrollar esquemas y relaciones mentales. Por ejemplo: en los cuentos de hadas se pueden leer cuentos de Los Hermanos Grimm, Anderson, Perrault. Reflexionar conjuntamente con los estudiantes sobre las características de cada uno de estos autores. También se puede relacionar los cuentos de hadas por temas: objetos mágicos, hadas, castillos encantados.

Pasos para hablar y escuchar

Cuento de hadas

Págs. 44 a 47

Este bloque se trabaja en dos momentos el desarrollo de las macrodestrezas: hablar y escuchar. El primero al inicio de la unidad donde se presenta la lámina que tiene el propósito de activar los conocimientos previos de los estudiantes sobre los elementos mágicos de los cuentos de hadas además de desarrollar su imaginación y creatividad.

Invite a los estudiantes a que observen la lámina con la que inicia al bloque, oriente la observación a través de preguntas como: ¿Qué personajes aparecen? ¿Conocen a los personajes que aparecen en esta página? ¿Pueden describir alguna de sus características? ¿Qué objetos aparecen en esta página? ¿Cuál es la cualidad mágica de estos elementos?

Invite a los estudiantes a leer el título del bloque y que formulen predicciones sobre lo que se va a tratar en este bloque.

Pregunte a los estudiantes qué significan los términos: “hadas”, “mágicos”, “encantos”, “dones” dentro de oraciones. Reflexione conjuntamente sobre su significado y registre en un papelote para que los estudiantes tengan como referencia.

Pregunte a los estudiantes si ellos conocen algún cuento de hadas y si lo conocen cuente al resto de compañeros y compañeras.

Registre lo que los estudiantes conocen sobre los cuentos de hadas y sus principales características en un papelote para realizar la contrastación de los conocimientos después de finalizar el bloque.

Solicite a los estudiantes que realicen la actividad 2 de la página 44 y luego socialicen con sus compañeros y compañeras las respuestas.

En las páginas 46 y 47 se desarrolla el proceso para hablar y escuchar narraciones a partir de una situación comunicativa que genere la necesidad de contar el cuento. En el proceso para hablar hay que contemplar una serie de fases: la planificación que contempla la preparación de la narración donde los estudiantes tienen que tomar en cuenta los siguientes aspectos: ¿por qué y para qué narro? ¿para quién narro? ¿qué cuento voy a narrar? Es importante además que el estudiante repase la narración que va a realizar tomando en cuenta la correcta pronunciación y entonación de voz que requiere este género. Se recomienda que los estudiantes cuenten su cuento a un compañero o compañera para que su par les ayude a encontrar las debilidades y fortalezas de su narración, este es un proceso que necesita de la mediación de un adulto. El segundo momento de la narración es la ejecución en donde el estudiante narra su cuento en forma lógica con una adecuada expresividad y finalmente la evaluación.

A continuación se detallan algunas actividades para desarrollar la capacidad de narrar, tomadas de M.D. Abascal y J.M. Beneito: construir relatos a partir de algún elemento dado: el fútbol, la familia, los amigos, la comida preferida, entre otros. Resumir oralmente un programa preferido de televisión. Elaborar un relato colectivo, el docente inicia el texto con un párrafo introductorio sugerente y abierto. Los estudiantes hacen progresar la historia incorporando nuevos párrafos.

Prelectura: elementos paratextuales

Pág. 48

La finalidad de esta página es activar los conocimientos previos de los estudiantes sobre el tema y sobre la es-

tructura del cuento de hadas, a partir de las predicciones sobre los elementos paratextuales.

En la primera actividad se presenta la silueta de un cuento y se solicita a los estudiantes que observen los dibujos y formulen sus predicciones sobre lo que se va a tratar en el cuento. Este constituye el primer acercamiento con el texto y ayuda a crear los esquemas mentales que posibiliten que el estudiante pueda acceder al nuevo conocimiento.

Es importante que las predicciones que los estudiantes realicen sobre el título o sobre las ilustraciones sean coherentes, no dejar pasar cualquier opinión por el solo hecho de que los estudiantes se expresen. Es muy valioso solicitar a los estudiantes que argumenten sus respuestas. Invíteles a realizar la primera actividad de la página 44.

Cree un ambiente de curiosidad y de expectativa sobre la lectura por medio de preguntas como: ¿Qué creen que puede tener las habichuelas mágicas? ¿Por qué serán mágicas? ¿Será que dentro de ellas vive un gigante, un genio o un mago? Recoja y registre las expectativas que tengan los estudiantes sobre el cuento que van a leer.

Lectura

Págs. 49 a 53

Lea el cuento “Las habichuelas mágicas” de Hans Christian Andersen, utilizando un tono de voz adecuado y con una buena entonación. Previa a esta lectura es importante que usted lea el texto. Esta estrategia de modelaje es valiosa para que los estudiantes observen cómo se debe realizar la lectura tomando en cuenta algunos aspectos: entonación, pronunciación, modulación. Invíteles a seguir la lectura y que observen las ilustraciones que acompañan al cuento.

Solicite a los estudiantes que lean en forma silenciosa el cuento y que vayan escribiendo las palabras o expresiones que no comprenden. Indíqueles además que si no comprenden algún párrafo vuelvan a leerlo y si consideran necesario vuelvan a leer todo el cuento.

Pídales que narren el cuento con sus propias palabras.

Poslectura

Págs. 54 y 55

Solicite a los estudiantes que registren en un papelote las palabras y expresiones que no comprendieron y junto con ellos, encuentre el significado utilizando diferentes estrategias como contextualización o familia de palabras.

Invite a los niños y niñas a realizar la primera actividad de la página 54 y que expresen la pregunta que realizaron al texto con su respectiva respuesta.

En la actividad 2 se solicita a los estudiantes que escriban algún cuento que han leído de Hans Christian Andersen. Si los niños y niñas no conocen el nombre de otros cuentos escritos por este autor, proporciónese la información necesaria. Algunos de los cuentos que escribió fueron: El Patito Feo, El Soldadito de Plomo, La princesa y el guisante, entre otros. Si desea mayor información sobre la obra de este autor la puede encontrar en: <http://www.rinconcastellano.com/cuentos/andersen/index.html>; <http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/euro/andersen/soldadi.htm>

Pídale a los estudiantes que realicen la actividad 3 y que formulen una oración con palabras sinónimas a habichuelas.

Solicíteles que realicen la actividad 4 del texto y luego lean en forma ordenada las acciones de acuerdo a como ocurren en el cuento. Ayúdeles a ubicar estas acciones en función de la estructura del cuento: inicio, nudo y desenlace.

Invíteles a realizar la actividad 5 del texto y que escriban oraciones con este significado y compartan con el resto de compañeros y compañeras.

El objetivo de la actividad 6 es desarrollar en los estudiantes la capacidad de expresar sus sentimientos y emociones frente a una situación determinada. Solicíteles que lean lo que escribieron.

La actividad 7 pretende que los estudiantes puedan extraer las ideas principales de las partes claves del cuento. Invíteles a que lean el esquema.

En la actividad 8 los niños y niñas tienen que reflexionar sobre las características del cuento de hadas para poder determinar si el cuento de las “Habichuelas mágicas” cumple con esa denominación. Apoye esta actividad elaborando un esquema con las características del Cuento de hadas y las características del cuento “Las habichuelas mágicas”. Establezca criterios para esta comparación. Es importante que el estudiante argumente sus respuestas.

Leer en parejas el diálogo entre Periquín y el señor de las habichuelas. Reflexione sobre las semejanzas y diferencias de los diálogos elaborados por los estudiantes.

Poslectura: Otra versión del cuento de hadas

Págs. 56 y 57

Muchos cuentos de hadas y cuentos populares tienen diferentes versiones que varían en ciertos elementos como son los escenarios, personajes o tiempos en que

se desarrollan pero en la esencia de la trama no varía en forma sustancial.

Solicite a los estudiantes que en forma silenciosa lean el cuento “Las habichuelas mágicas” y formulen preguntas sobre este cuento, por ejemplo: ¿Cómo se llama el personaje principal? ¿Qué encontró Juan debajo del árbol? ¿Qué hizo Juan con las habichuelas? ¿Quién vivía en la planta de habichuelas? ¿Qué hizo el gigante? ¿Qué hicieron Juan y su mamá? ¿Cómo finaliza el cuento?

Realizar comparaciones requiere un proceso: definir las características de cada uno de los objetos, situaciones o lugares; establecer los criterios de comparación y finalmente establecer las semejanzas y diferencias entre estos dos textos.

Reflexione conjuntamente con los estudiantes sobre los criterios de comparación para estos textos: nombre de los personajes, escenarios, conflicto, acciones y desenlace.

Solicite a los estudiantes que realicen las actividades 2 y 3. Invítelos a que voluntariamente lean sus respuestas a sus compañeras y compañeros.

Poslectura:

Mi versión de cuento de hadas

Pág. 58

Invite a los estudiantes a realizar las actividades 1 y 2 de la página 58. Oriente la actividad 2 a través de un listado de situaciones y personajes para cada una de los hechos: Periquín salió con la vaca y se encontró con: una planta, un huevo, una semilla, una lámpara mágica... Regresó a su casa y su madre: sembró la planta, sembró la semilla, frotó la lámpara... Al día siguiente: creció un capulí maravilloso, nació un árbol de manzanas de oro, salió de la lámpara un genio... Entonces Periquín: subió por el capulí y encontró muchas monedas de oro, subió por el árbol y recogió las manzanas de oro, Periquín pidió al genio una casa para su mamá y dinero para vivir el resto de su vida...

Planificación: de cuento de hadas

Págs. 59 a 61

La planificación es un proceso clave en el proceso de escritura porque permite generar, organizar y jerarquizar las ideas que ayudarán en la redacción del cuento.

Solicite a los estudiantes que describan los dibujos de la actividad 1 y analicen entre todos cuál de ellos corresponde a personajes de cuentos de hadas y formulen sus razones.

Motíveles a realizar las actividades 2 y 3. Las ideas que formulen ayudarán a los estudiantes para escribir su cuento.

El objetivo de la página 61 es que los estudiantes identifiquen la estructura de un cuento de hadas: situación inicial, conflicto y desarrollo del conflicto. El conocer la estructura les ayudará a organizar sus ideas de acuerdo a esta estructura. En la actividad 2 se solicita a los estudiantes que narren el cuento y vayan modificando un elemento. El ir modificando ciertos aspectos del cuento es un primer paso para ayudar a crear un cuento.

Redacción y revisión

Págs. 62 a 64

En estas páginas el objetivo principal es que los estudiantes comiencen a escribir. En la actividad 1 utilizando preguntas ayuda a que los estudiantes generen ideas para escribir. En la actividad 2 se invita a los estudiantes a redactar las ideas en oraciones de acuerdo a la estructura del cuento. Cuando los estudiantes estén escribiendo es importante acompañarlos con preguntas: ¿Qué dice aquí? ¿Puedes leer lo que has escrito hasta este momento? No es recomendable mandar a que el estudiante realice la redacción en la casa, este es un momento clave para aclarar dudas e inquietudes. Solicite a los estudiantes que lean el segundo borrador y que den su opinión con respecto a su trabajo. Escriba los indicadores en el pizarrón para que puedan corregir su cuento.

Indicadores	Primer borrador	Segundo borrador
El cuento tiene una situación inicial: personajes principales, personajes secundarios, escenarios y un conflicto.		
El cuento tiene un desarrollo de las acciones.		
El cuento tiene un final.		
Las oraciones tienen un sujeto y un predicado.		
El cuento tiene elementos mágicos.		
Existen palabras para enlazar las oraciones.		

Solicite a los estudiantes que corrijan su cuento en la página 62. Invíteles a que lean su trabajo a sus compañeros y compañeras. Realice una exposición con los cuentos de hadas creados por los estudiantes.

Prelectura: elementos paratextuales

Pág. 65

El objetivo de esta página es que los estudiantes realicen predicciones a partir del título y de las ilustraciones sobre un cuento de hadas. Invíteles a realizar las actividades planificadas en esta página. Registre en un papelote las expectativas que tienen los estudiantes con respecto a lo que van a leer. Motíveles con preguntas para leer el cuento que se encuentra en las siguientes páginas. Por ejemplo: ¿Quiénes son esos seres mágicos? ¿Alguien ha escuchado sobre los duendes? ¿Por qué tienen orejas puntiagudas? ¿Qué poderes tendrán? ¿Dónde viven? ¿Qué hacen? ¿Viven por la noche o en el día?

Lectura: El zapatero y los duendes

Págs. 66 a 69

Solicite a los estudiantes que observen las ilustraciones del cuento “El zapatero y los duendes” y que realicen predicciones sobre el tema del cuento. Invite a los niños y niñas a leer el cuento en forma silenciosa y a que escriban las palabras y expresiones que no comprendan.

Solicíteles que vuelvan a leer el cuento en parejas y escriban preguntas sobre el contenido del texto. Puede hacer esta actividad en otros espacios que no sea el aula para evitar las interrupciones en la lectura. Pídales que lean las preguntas que formularon.

Analice conjuntamente con los estudiantes las palabras o expresiones que no comprendieron del texto.

Contraste las ideas que tenían los estudiantes antes de la lectura con las que tienen después de leer el cuento. Pregúnteles si el cuento cumplió con sus expectativas con respecto a los duendes. ¿Qué características tenían los duendes? ¿Cómo eran? ¿Qué actividades realizaban?

Poslectura

Págs. 70 a 72

Solicite a un estudiante en forma voluntaria narre el cuento “El zapatero y los duendes” y registre las principales ideas. Invite a los estudiantes a realizar la actividad número 1 de la Pág. 66 y que en parejas lean el trabajo

que realizaron. Motive a un estudiante a narrar el cuento cambiando un elemento. Registre en un papelote esta versión y exponga en el aula de clase.

Coloque en un espacio del aula algunos cuentos de los Hermanos Grimm (Blancanieves, La Cenicienta, Hansel y Gretel, entre otros) puede encontrar estos textos en <http://cuentosdegrimm.com/>; <http://web.usal.es/~anisi/Art/C.pdf>

Cree un espacio y un tiempo para que los estudiantes lean estos cuentos. Solicíteles que realicen la actividad número 3.

Invite a los estudiantes que realicen la actividad 4 e indíqueles que si es necesario releen de nuevo el cuento. Ayude a que los estudiantes encuentren las características de los personajes secundarios.

Pida a los estudiantes que en parejas lean lo que hubiera sucedido si el zapatero y su mujer no hubieran confeccionado los trajes para los duendes.

Las actividades número 8 y 9 buscan que los estudiantes formulen su opinión sobre la actitud del zapatero y su mujer. Esta actividad ayuda a desarrollar la comprensión crítico–valorativa. Propicie que en grupos los estudiantes lean sus opiniones. La actividad número 7 permite el desarrollo de secuencias temporales a partir de ordenar las acciones que se realizan en el cuento.

Lectura: No existen los dragones

Págs. 75 a 77

El principal objetivo que tiene este cuento es que los niños y las niñas disfruten de su lectura.

Active los conocimientos previos de los estudiantes sobre el tema principal del cuento, por medio de preguntas: ¿Cómo son los dragones? ¿Dónde viven? ¿De qué se alimentan? ¿Existen los dragones? Invite a los estudiantes a que se imaginen y dibujen un dragón.

Solicite a los estudiantes que lean el título del cuento “No existen los dragones” y observen las ilustraciones y escriban sus predicciones sobre lo que creen que se tratará el cuento.

Lea en voz alta el cuento “No existen los dragones” con entonación, modulación y disfrutando de su lectura. Seleccione un tiempo y espacio para realizar esta actividad donde los niños y niñas disfruten de la lectura del cuento. Durante la lectura realice algunas pausas para realizar preguntas con la finalidad de crear expectativas en los estudiantes como también para comprobar si están comprendiendo lo que están leyendo.

Invite a los estudiantes a volver a leer el cuento. Verifique las predicciones que realizaron al inicio del cuento.

Pida a un estudiante que narre el cuento “No existen los dragones”. Pregúnteles su opinión sobre el cuento de los dragones.

Forme cuatro grupos de estudiantes y pida que realicen las siguientes actividades: El primer grupo se encarga de describir por escrito cómo son los dragones. El segundo grupo se encarga de escribir, dibujar y construir el lugar donde viven los dinosaurios. El tercer grupo se encarga de escribir una receta de cocina para los dinosaurios pequeños para que crezcan sanos y fuertes. El cuarto grupo se encarga de escribir cómo es la vida de un dinosaurio. Solicite a cada grupo que lean sus trabajos y expongan en la cartelera de la escuela.

Motíveles a que lean este cuento “No existen los dragones” a los niños o niñas de los años inferiores o también a sus familiares (padres, hermanos, tíos...).

Evaluación

Págs. 78 y 79

Autoevaluación

- En el bloque hay una página destinada a la autoevaluación en donde el estudiante tiene la oportunidad de medir la adquisición de conocimientos realizada en este bloque. Es importante que al finalizar esta actividad el estudiante comparta las respuestas con sus compañeros. De esta manera se fomenta la coevaluación.
- Cuando se realice la corrección de la narración, es importante tomar en cuenta las siguientes sugerencias (M.D. Abascal y J.M. Beneito): intervenir con delicadeza cuando sea preciso corregir vulgarismos, (el estudiante los usa porque así hablan sus padres, y una actitud errónea de nuestra parte puede percibirse como descalificación y un profesor de lengua no puede contribuir, a este tipo de marginaciones); no interrumpir continuamente al estudiante cuando habla, esperar a que concluya para comentar posibles errores o emitir juicios críticos; fomentar que sean los estudiantes quienes se corrijan entre sí, estrategia que es mucho más efectiva y menos dura que la corrección por parte del docente.

Evaluación sumativa

- Al finalizar el bloque existe una evaluación sumativa que permite tener una valoración cuantitativa del desarrollo del proceso del estudiante. Es importante retroalimentar el proceso realizado por los estudiantes informándole sobre sus fortalezas y debilidades.

Objetivo del bloque: Comprender, analizar y producir mensajes (postales, invitaciones, tarjetas de felicitación) adecuados con las propiedades textuales, los procesos, elementos de la lengua y objetivos comunicativos específicos para desarrollar la relación interpersonal, familiar y social en el contexto en donde se encuentre y valorar distintos soportes de transmisión.

Destrezas con criterios de desempeño	Indicadores esenciales de evaluación
<ul style="list-style-type: none"> • Escuchar: Escuchar mensajes, invitaciones y felicitaciones en función de establecer la situación comunicativa a partir de la reflexión sobre su repercusión en los sentimientos. • Hablar: Expresar en forma oral mensajes que se escriben en postales, invitaciones y tarjetas de felicitación según el propósito comunicativo. • Leer: Comprender mensajes de postales, invitaciones y tarjetas de felicitación mediante el análisis del paratexto y el contenido. • Escribir: Escribir mensajes cortos en postales, invitaciones y tarjetas de felicitación desde la escritura adecuada de oraciones, la estructura y propiedades de estos textos. • Texto: Aplicar de forma adecuada los elementos de la lengua en la creación de postales, invitaciones y tarjetas de felicitación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Escucha y jerarquiza palabras importantes en un mensaje de felicitación. • Articula claramente los sonidos para expresar de forma oral mensajes. • Comprende y analiza los paratextos de una cartelera y ubica información solicitada. • Comprende y ordena la información que aparece en las invitaciones mediante un esquema simple. • Utiliza correctamente el código alfabético en la producción de tarjetas de felicitación de acuerdo a una intención comunicativa. • Emplea artículos, sustantivos, adjetivos, verbos, punto seguido, punto aparte y letras mayúsculas en las oraciones de los textos que escribe.

Pasos para hablar y escuchar

Mensajes

Págs. 80 y 81, 114 y 115

Para desarrollar las macrodestrezas de hablar y escuchar en el bloque se plantea dos modalidades: la primera al iniciar el bloque que permite activar conocimientos previos e identificar los prerrequisitos que tienen los estudiantes sobre el nuevo tema a tratar en el bloque como también desarrollar la capacidad de hablar y escuchar en situaciones cotidianas de aprendizaje.

Invite a los estudiantes a observar todos los detalles de esta doble página de una manera ordenada. Converse con sus estudiantes que muchas veces los errores que cometemos es por no saber recoger la información.

Guíeles a que observen el margen superior de la doble página y nombren lo que ven: el número 3, el título del bloque ¡Buenas noticias!, los propósitos educativos, los contenidos, una orden,...etc.

Luego de haber recogido toda la información, guíeles a que relacionen e interpreten estos datos. ¿Sobre qué tema tratará el bloque si su título es ¡Buenas noticias? ¿Qué dice una tarjeta postal desde Manta?

Registre las hipótesis que los estudiantes expresen sobre el tema del bloque. Luego regresará para confirmar si alguien acertó o no. No acepte hipótesis sin argumentos o evidencias lógicas.

Pida que los estudiantes lean la orden y que la repitan con sus propias palabras. ¿Qué tienen que hacer? Enseguida pregunte ¿Qué deben hacer? ¿Cómo van a saber qué ilustración corresponde al texto? El resultado no es lo importante. Es el proceso y la actividad metalingüística que permite que los estudiantes reflexionen sobre lo que van a realizar.

Guíeles a que reconozcan que el texto de la postal no les da ninguna pista. Puede corresponder a cualquiera de las ilustraciones. ¿Entonces cómo sabemos? Otra fuente de información son los conocimientos previos que tienen

las personas. ¿Sabemos dónde queda Manta? ¿Queda en las Sierra, en el Oriente o en la Costa? Guíeles a que reconozcan que ellos y ellas tienen un conocimiento que les permite resolver situaciones.

En las páginas 114 y 115 se plantea varias situaciones para que los estudiantes desarrollen la destreza de solicitar y dar información a través del diálogo. Como también para desarrollar la capacidad de escuchar: deberán realizar una actividad a partir de lo que escuchan.

Cuando se trabaja el diálogo hay que tomar en cuenta las siguientes estrategias, según Bygate (1987) : saber indicar que se quiere hablar (gestos, sonidos, saludos, etc); saber tomar la palabra en el momento idóneo; saber aprovechar la palabra (decir todo lo que toca); saber reconocer las indicaciones de los demás para tomar la palabra; saber dejar la palabra al otro.

El diálogo es un proceso de colaboración entre emisor y receptor, en el que ambos participan activamente.

Prelectura

Págs. 82 y 83

Reflexionar con los estudiantes que la lectura, como la escritura, es un proceso. Esto significa que hay pasos a seguir para conseguir un resultado, que en este caso sería la comprensión. Es decir que uno de los pasos para comprender un texto es reconocer que tiene una estructura determinada. Las personas que escriben la postal organizan sus ideas según una estructura determinada. Esta estructura facilita la comprensión. Entonces si conocemos cuál es la estructura de una postal, su comprensión es más rápida y más fácil.

Guíe a que, a partir de la postal de la página, puedan determinar cuál es la estructura de la postal.

Lea la orden de la actividad 1 de la página 82. Y pregunte a los estudiantes ¿Qué es comparar? Recordar que la comparación es una destreza de pensamiento que los seres humanos normalmente ejercitan de forma espontánea: al escoger, al seleccionar, al decidir, al seriar, al optar, et. El desarrollo de una conducta comparativa, que es la base para el desarrollo de otras operaciones mentales, exige un trabajo sistemático para pasar de la comparación espontánea a una comparación reflexiva, en la que se compara a partir de criterios o parámetros de comparación. En un principio esos parámetros corresponden a características externas o formales de los objetos que se comparan: número, forma, tamaño, color, textura, dirección, etc. Luego se llega a comparar según criterios conceptuales: argumentos, ideas, significados, etc. Comparar significa determinar las diferencias y las semejanzas entre los objetos por cada criterio y objeto de comparación y elaborar conclusiones generales.

Según esto para comparar los dos textos es necesario definir los criterios de comparación:

Elabora preguntas: ¿Cómo se llama el texto amarillo? ¿Son los dos textos iguales en tamaño? ¿Cuál de los dos textos tiene más información? En la ilustración hay un sobre ¿A qué texto corresponderá el sobre?,... Las respuestas pueden ayudar a determinar los criterios de comparación (tamaño, cantidad de información, ilustraciones, sobre, privacidad, ...)

Pida que, utilizando estos criterios, comparen los dos textos. Antes de escribir, pídales que digan en voz alta. Una vez que estén seguros de lo que van a escribir, pueden hacerlo.

Prelectura

Pág. 84

Reforzar el concepto de que los elementos que acompañan al texto (elementos paratextuales) influyen en la comprensión del mismo.

El siguiente ejercicio evidencia cómo los elementos paratextuales influyen. Guíe a que los estudiantes observen la ilustración. Recuérdeles el trabajo que realizaron al iniciar el bloque. Guíe la observación (recoger información) de la ilustración de una postal, enumerando lo que encuentran: un parque, con una pileta, un monumento, una calle ancha, una iglesia, 3 personas caminando en el parque, no hay autos, una señora vende flores....

Con todos estos datos, invíteles a pensar qué escribirían en la postal, sabiendo además que una postal informa cosas breves, sobre todo de viajes, información turística,...

Lectura y poslectura

Pág. 85 y 86

Comentar con los estudiantes que el objetivo de las actividades de comprensión lectora es ayudarles a comprender mejor.

Invite a los estudiantes a releer la postal varias veces y analizar cada uno de los párrafos. Una buena estrategia es hacer una lectura en parejas. Uno de los niños lee y el otro escucha. Luego el niño que escuchó formula preguntas sobre el texto que el otro niño leyó.

Pasos para escribir

Planificación

Págs. 87 a 90

Guíe a los estudiantes a que tomen conciencia de que no se escribe porque sí. Siempre hay una razón. Interrogar al texto y preguntar ¿Cuál es la razón que tiene el amigo de Cristina?

Pida que observen la ilustración y decidan que detalle les parece el más bonito para dibujar en la postal.

Ayúdelos a que identifiquen los pasos del proceso escritor e identifiquen lo que deben realizar en el momento de la planificación. Reconocer que remitirse a la estructura del texto ayuda a la generación y ordenamiento de las ideas.

Reflexione con los estudiantes sobre cómo la pregunta es una excelente estrategia para generar ideas.

Texto: número del sustantivo

Págs. 91 a 93

Cree situaciones comunicativas en las que los plurales son importantes. Ejemplo: Un genio le da tres deseos, pero un niño cómo no sabía de plurales, solo pidió uno...

Desarrolle el gusto por la lengua y necesidad de escribir y hablar bien y para ello la necesidad de reflexionar sobre la lengua. Para desarrollar el gusto lea diariamente a sus estudiantes un cuento, una narración, un poema, elegido especialmente por su interés y calidad del lenguaje, debería ser una actividad dentro de la rutina del aula.

Leer a los estudiantes todo tipo de textos “de buena pluma” y hacer que disfruten escuchándolos, contribuye a que reconozcan cómo la manera que están contruidos es importante y para eso está la gramática. La gramática está al servicio de la comunicación.

Texto: uso de la “r” y “rr”

Págs. 94 y 95

Guíe a que los estudiantes reconozcan la diferencia entre los dos fonemas /r fuerte/ y /r suave/;

La /r fuerte/ está siempre al inicio de las palabras: Ramiro, radio, rueda, rápido, ropa y se escribe “r”.

También está en el medio de la palabra. Ejemplo en: carro, perro, carretilla, correa y se escribe “rr”, pero cuando está entre dos vocales: c a r r o , p e r r o , c a r r e t i l l a . El sonido /r fuerte/ se escribe “r” cuando este sonido está dentro de la palabra pero entre una vocal y una consonante. Ejemplo: E n r i q u e , l s r a e l , e n r e d o

Redacción y revisión

Pág. 101

Explique a los estudiantes la importancia de evaluar continuamente sus producciones escritas. Con ejemplos, converse con ellos de la importancia que tiene evaluar paso a paso, y no solo al final. Un ejemplo puede ser pre-

guntarles que podría pasar si un señor quiere ir de Ibarra a Latacunga y toma un bus que se dirige para el norte. Si no pregunta a tiempo, puede despertarse en Colombia. Por el contrario, si se sube al bus y averigua el destino, sabrá si seguir o buscar otro que le convenga más.

Entre todos revisen la producción de la postal colectiva con los indicadores de la lista de cotejo para que comprendan cómo hay que usarla.

Lectura: Invitaciones

Págs. 102 y 103

Pida a los estudiantes que observen rápidamente los 4 textos y expresen de qué creen que se tratan. Pídales argumentar sus respuestas. Reconocer cómo los elementos que acompañan al texto nos informan. Por ejemplo: los globos y un regalo ¿De qué hablan? Un birrete y un diploma ¿De qué hablan?

Estimule a que los estudiantes interroguen a cada una de las tarjetas presentadas. Primero sobre las características físicas y luego sobre el texto mismo. Las preguntas pueden ser: ¿Sobre qué material está hecho? ¿Tiene formato de folleto, volante, libro? ¿Tiene muchos colores? ¿El tipo de letra es grande, mediana o pequeña? ¿Cómo está diagramado? ¿Tiene ilustraciones? ¿Tiene fecha? ¿Tiene estrofas?

Luego pídales que lean y reconozcan cómo esta actividad inicial les ayudó a comprender mejor los textos.

Luego de leer las tarjetas, identificar sus funciones, es decir el objetivo que tienen estas tarjetas.

Guíe a que encuentren las características de este tipo de textos. Pida que los estudiantes le dicten y usted registre estas ideas en la pizarra. Los estudiantes pueden decir: es corta, tiene un destinatario (tú, usted,...) tiene una dirección y una hora precisa.

Estimule a los estudiantes a redactar oralmente una invitación utilizando la estructura de la que aparece en la página 105.

Presente palabras sinónimas de “invitar” (convidar, participar, atraer) y realice oraciones con ellas.

Pídales a los estudiantes que realicen las actividades propuestas.

Lectura

Págs. 106 a 108

Pida a los estudiantes que observen las ilustraciones del cuento y que se imaginen el tema del mismo. Escriba en un papelote las ideas que formulen. Guardarlas para verificar su validez, después de concluida la lectura. La

predicción es importante, porque facilita la formulación de hipótesis sobre la lectura y el desarrollo del pensamiento.

Modelar la lectura. Hacerlo con placer, seguridad y entonación.

Hacer pausas durante la lectura, para que hagan predicciones. Realizar preguntas como: ¿Qué creen que ocurrirá al final? ¿Qué creen que hará Matilda con todos los productos que pide a sus amigos?

Invíteles a compartir entre ellos sus impresiones y sentimientos sobre la historia.

Trabajemos con el cuento: se sugiere el siguiente cuadro para comprensión lectora:

Ítems	Descripción
1. Personajes	Identificar los personajes que intervienen en la historia.
2. Acciones	Reconocer las acciones que realizan cada uno de los personajes.
3. Lugares	Asociar cada lugar a una acción del cuento.
4. Secuencias	Reconocer el orden de las acciones.

La lectura de tablas ayuda a los estudiantes a entender con mayor facilidad la información. Es importante enseñar a leer tablas para organizar de mejor manera la información.

Releer el cuento, para que los estudiantes puedan completar el cuadro.

Realizar adivinanzas con las características esenciales de cada uno de los personajes y solicitar a los estudiantes que adivinen de qué personaje se trata, por ejemplo: tiene orejas grandes, es muy rápido y le gusta comer zanahorias. ¿Quién será?

Entregar tarjetas a los estudiantes con los nombres de los personajes que aparecen en el cuento y los productos que regalaron a Matilda. Solicitarles que formulen oraciones.

Pedir a los niños y a las niñas que formulen diferentes finales para el cuento. Escriban en un papelote las ideas que ellos y ellas formularon.

Estimular que representen el final de la historia acompañado de un dibujo o que lo dramatizen.

Estimular a que los estudiantes a que se imaginen lo que Matilda preparó para sus amigos. Si es necesario volver a leer el cuento.

Explicar a los estudiantes el significado de la palabra “cualidades”, utilizando ejemplos: Matilda golosa, conejo orejón.

Lectura

Págs. 110 a 113

Pida a los estudiantes que observen rápidamente los 4 textos y expresen de qué creen se tratan; identifique cómo llegaron a esa conclusión; explique cómo ciertas construcciones gramaticales nos dan pistas de lo que el texto trata. Por ejemplo la frase: “Eres una campeona” “Congratulaciones” “Mis agradecimientos” Estas palabras a ¿qué tipo de textos corresponden?

Estimule a que los estudiantes interroguen a cada una de las tarjetas presentadas. Primero sobre las características físicas y luego sobre el texto mismo. Las preguntas pueden ser: ¿Qué características físicas tiene el texto? ¿Sobre qué material está hecho? ¿Tiene formato de folleto, volante, libro? ¿Tiene muchos colores? ¿El tipo de letra es grande, mediana o pequeña? ¿Cómo está diagramado? ¿Tiene ilustraciones? ¿Tiene fecha? ¿Tiene estrofas?

Luego pídale que lean y reconozcan cómo esta actividad inicial les ayudó a comprender mejor los textos.

Luego de leer las tarjetas, identificar sus funciones, es decir el objetivo que tienen estas tarjetas.

Comparar las tarjetas de invitación con las de felicitación. Recuerde, que para comparar deben haber elegido los criterios. Uno de ellos puede ser: dirección: preguntarse si las invitación necesita dirección; luego si la tarjeta de felicitación necesita la dirección. Sacar conclusiones.

Evaluación

Págs. 116 y 117

Autoevaluación

- En el texto existe una página donde el estudiante tiene la oportunidad de realizar la autoevaluación de su proceso de aprendizaje. Luego que el estudiante haya finalizado su autoevaluación promueva el diálogo con los estudiantes con las siguientes preguntas: ¿Qué cosas nuevas has aprendido? ¿cómo lo aprendiste? ¿para qué te sirve? Registre las respuestas de los estudiantes y reflexione con ellos sobre su proceso de aprendizaje. Esta constituye la metacognición que permite que el estudiante aplique los nuevos conocimientos a otras contextos.

Evaluación sumativa

- La coevaluación está presente en todo momento cuando el estudiante habla y solicita que otro compañero escuche su narración para corregirle, al realizar la hoja de cotejo en el proceso de escritura y solicita realizar este proceso con otro compañero. Esta modalidad de evaluación permite consolidar y realizar un trabajo cooperativo entre los estudiantes.

Objetivo del bloque: Comprender, analizar y producir juegos de lenguaje (adivinanzas, trabalenguas, retahílas, nanas), diversos y apropiados con la especificidad literaria para conocer, valorar, disfrutar y criticar desde la expresión artística.

Destrezas con criterios de desempeño	Indicadores esenciales de evaluación
<ul style="list-style-type: none"> Escuchar adivinanzas, trabalenguas, retahílas, nanas y rondas desde la comprensión y la construcción lógica de las ideas. Comprender adivinanzas, trabalenguas, retahílas, nanas y rondas desde la valoración del aspecto lúdico de la lengua como elemento para construir nuevas realidades. Narrar oralmente adivinanzas, trabalenguas, retahílas, nanas y rondas como una forma de adueñarse del lenguaje y de utilizarlo con finalidades estéticas. Inventar adivinanzas, trabalenguas, retahílas, nanas y rondas partiendo de las estructuras propias de cada tipo de texto. Disfrutar del uso aparentemente absurdo del idioma en adivinanzas, trabalenguas, retahílas y nanas en función de reconocer rasgos literarios en el juego lingüístico. 	<ul style="list-style-type: none"> Reproduce con un orden lógico las adivinanzas, trabalenguas, retahílas y rondas que escucha. Identifica y relaciona elementos explícitos de las adivinanzas, trabalenguas, retahílas y rondas. Articula claramente los sonidos para expresar adivinanzas, trabalenguas, retahílas y rondas con finalidad estética y comunicativa. Inventa adivinanzas, trabalenguas, retahílas y rondas partiendo de las estructuras de cada texto. Lee en forma autónoma adivinanzas, trabalenguas, retahílas y disfruta de estos textos.

Pasos para hablar y escuchar

Rondas y retahílas Págs. 118 a 121

Invite a los estudiantes a observar todos los detalles de esta doble página de una manera ordenada. Recuerde la estrategia del bloque 2. Guiarles a que comiencen por el margen superior de la doble página y vayan nombrando lo que van viendo: el número 4, el título del bloque “Juguemos a la ronda”, los propósitos educativos, los contenidos, una orden, ...etc.

Luego de haber recogido toda la información, invítele a que organicen, relacionen e interpreten estos datos. ¿Sobre qué tema tratará el bloque si su título es *Juguemos a la ronda*?

No acepte hipótesis sin argumentos o evidencias lógicas. Esa idea de que todo es válido porque es de los niños, fue una actitud compensatoria a la violencia en la que vivían los estudiantes a quienes no se les permitía hablar ni expresarse. Estaban condenados a repetir. Hoy la realidad es diferente, su aula es diferente. Es un aula que se respira un clima de confianza, de respeto y de desafío al aprendizaje. Entonces, en este contexto “todo

vale” es una violencia pues no se le permite al estudiante ser mejor. En este clima de aula lo más pertinente es mediar para que el estudiante encuentre las razones lógicas de sus opiniones, de sus ideas. Por lo tanto en un clima armónico y de estudio “todo vale” no provoca ningún aprendizaje.

Pida que los estudiantes lean la orden y que la digan con sus propias palabras. ¿Qué tienen que hacer? Enseñada pregunte ¿Qué es una ronda? Ayúdeles a definirla, pues muchos ya han jugado y saben pero hay que verbalizarla en oraciones claras. El gráfico es una buena pista. Le puede preguntar ¿Qué vemos? ¿Cómo están dispuestos los niños?, etc. *Una ronda es un juego que consiste en la formación de un círculo en el que los participantes se agarran de las manos y cantan canciones típicas de esta actividad.*

Continúe interrogando a la orden: ¿Qué debemos hacer? ¿Cómo memorizar la ronda? ¿Cuál es la mejor estrategia para hacerlo? Si los niños ya saben esta ronda, proponga otra que sea desconocida.

Pregúnteles si ellos y ellas conocen otras rondas. Que averigüen en sus casas y que traigan para el siguiente día. El docente debe proponer otras más.

En la siguiente dirección electrónica usted encontrará una selección de rondas infantiles que le permitirá recrear de mejor manera los objetivos de estas páginas. Es la página de la biblioteca Luis Ángel Arango de la ciudad de Bogotá:

http://www.lablaa.org/para_ninos_digital.htm

A continuación presentamos dos rondas que le pueden ayudar:

Cucú, cucú,
cantaba la rana: *Cucú, cucú,*
cantaba la rana,
Cucú, cucú,
debajo del agua.

Pasó un marinero,
Cucú, cucú,
llevando romero.
Cucú, cucú,
pasó una criada,
Cucú, cucú,
llevando ensalada.
Cucú, cucú,
pasó un caballero,
Cucú, cucú,
con capa y sombrero.
Cucú, cucú,
pasó una señora,
Cucú, cucú,
llevando unas moras.
Cucú, cucú,
le pedí un poquito;
Cucú, cucú,
no me quiso dar.
Cucú, cucú,
me puse a llorar.

En las páginas 120 – 121 se plantea para hablar y escuchar la narración de una retahíla que ayuda a desarrollar las secuencias lógicas. Antes de iniciar esta tarea es importante identificar si los estudiantes pueden ordenar una secuencia, se sugiere que narren actividades que realicen dentro de una secuencia como por ejemplo: cepillarse los dientes, vestirse, levantarse entre otras.

Prelectura: La ronda

Pág. 122

Pídales que observen con detenimiento las siluetas del gráfico y que anticipen de qué puede tratarse cada una. No hay respuestas erróneas. Todas son válidas y lo

importante es la argumentación. Es argumentando, donde podemos darnos cuenta de los errores que cometemos y rectificarlo. Motive a todos a participar y a adelantar hipótesis sobre cada una de las siluetas de los textos.

Invíteles a que conceptualicen qué es una ronda. Ellos ya han experimentado, jugado y leído rondas, entonces no les va a ser difícil. Pero es una actividad mediada. El objetivo es que sean ellos mismos que deduzcan de lo vivido que las características de este tipo de texto es que son: juegos musicales colectivos que tienen por objetivo divertir. Generalmente, se juegan formando un círculo entre los participantes. Los textos de las canciones son de la cultura popular y están organizados en estrofas formadas por versos que riman. Algunas rondas invitan a mover partes del cuerpo.

Enséñeles que cuando un texto está ordenado en renglones cortos, éstas se llaman versos y el conjunto de 4 o 5 versos (en este caso) que tienen un ritmo y una rima se llaman estrofas. Este tipo de ordenamiento es propio de la poesía.

Lean la ronda de Pimpón, siguiendo la pauta de analizar los elementos paratextuales, luego hacer hipótesis como estrategias que garantizan la comprensión.

Lectura: La ronda

Págs. 123 a 125

Guíeles a que lean la ronda de Pimpón con cuidado, buscando las palabras que terminan igual a partir de la vocal acentuada. Cuando estén seguros pueden disponerse a escribir.

Pídales que busquen los nombres de los dibujos que riman. Luego deben escribir por pares.

(botón – camión / florero – sombrero)

Puede darles otros ejemplos para asegurarse que están entendiendo el ejercicio. Mejor si lo hacen como juego y cuando encuentran una rima, usan las palmas para acentuarla.

Deberán entender la diferencia entre rima asonante y consonante. Presentar a los estudiantes una serie de estrofas rimadas para que se las aprendan e interioricen mejor lo que es una rima.

Por un clavo:

Por un clavo se perdió una herradura/Por una herradura se perdió un caballo/Por un caballo se perdió un caballero/Por un caballero se perdió una guerra/Por una guerra se perdió un reino.../Y todo esto así pasó porque un clavo se perdió.

A la una: A la una, sale la Luna.
 A las dos, suena el reloj.
 A las tres, bajito es.
 A las cuatro, doy un salto.
 A las cinco, doy un brinco.
 A la seis, no me ves.
 A las siete, anda, vete.
 A las ocho, ten bizcocho.
 A las nueve, toma nieve.
 Y a las diez, otra vez.

Dos y dos: Dos y dos son cuatro cuatro y dos son seis
 seis y dos son ocho
 y ocho dieciséis.

Caballito blanco: Caballito blanco/
 llévame de aquí/Llévame a mi pueblo/donde yo nací.

A la rueda, rueda:
 A la rueda, rueda/de pan y canela /vístete pronto/ y ve a
 la escuela.

¿Qué te pasa?
 ¿Qué te pasa, calabaza?
 Nada, nada, limonada.

A la víbora:
 A la víbora, a la víbora/a la víbora de la mar/por aquí
 pueden pasar/Los de adelante corren mucho/los de atrás
 se quedarán, rán, rán.

Este es el cuento del candado; apenas lo comienzo,
 ya se ha terminado.

Este era un sapo, Con las canillas De trapo Y los ojos
 al revés. ¿Quieres que te lo cuente otra vez?

Proponga a los estudiantes formar rimas. Las siguientes
 listas de palabras que riman le pueden ayudar. Cuelgue
 carteles con estas palabras y manténgalos expuestos para
 que los niños puedan usar las rimas de manera autónoma.

-una: aceituna, alguna, ayuna, bruna, cuna, fortuna,
 laguna, ninguna, oportuna, tribuna, tuna, vacuna

-on: abejón, acordeón, actuación, adoración, algo-
 dón, almidón, aluvión, aparición, atención, balcón, ba-
 lón, bombón, bribón, burlón, bofetón, carbón, carretón,
 camarón, camión, campeón, canción, cascarón, cartón,
 compasión, emoción, galón escorpión, lechón, jamón, ja-
 bón, gorrión, halcón, melón, orejón, pulmón, pantalón,
 pelotón, pizarrón, pulmón, perdón, telón,....

-oz: feroz, veloz, precoz, voz, atroz, coz, hoz,...

-es: pies, ciempiés, francés, mes, ves, después, ci-
 prés, es, inglés, interés, descortés,...

-ato: barato, candidato, arrebató, ingrato, garabato,...

-ito: pollito, pito, rito, periquito,...

-ete: banquete, billete, brazalete, bufete, caballete,
 clarinete, colorete, chupete, florete, paquete, ramillete,
 sorbete, tapete,...

-elo: pelo, celo, caramelo, abuelo, anhelo, anzuelo,
 buñuelo, canelo, ciruelo, consuelo, duelo, huelo, hielo,
 modelo, pañuelo, suelo, vuelo,...

-osa: amorosa, babosa, baldosa, cosa, diosa, fosa,
 mimosa, prosa, rosa, aceitosa, celosa, chismosa, esposa,
 leprosa, mentirosa, orgullosa, osa, viciosa,...

-ero: acero, gotero, aguacero, alero, alfarero, arriero,
 aventurero, bolero, barbero, caballero, cochero, cordero,
 carnero, cenicero, cero, cuero, extranjero, frutero, rope-
 ro, salero,...

Pida a los niños que se presenten ante sus compa-
 ñeros, rimando sus nombres: -Me llamo rosa y soy pri-
 morosa; -Me llamo Alberto y vivo en el puerto; Me llamo
 Hernán y subí un volcán.

Modele frente a los estudiantes los siguientes juegos
 con rimas:

-En mi cajón encontré: un melón, un botón y una taja-
 dita de jamón. En mi bolsillo yo guardo: un membrillo, un
 canastillo y un sombrero amarillo. En mi sombrero guar-
 dé: un cenicero, un gomero y un suavísimo plumero.

Para que el sueño venga, se recomienda/cerrar los
 ojos, contar ovejas/oír el canto de las estrellas/comer
 manzana con mejorana/y tomar agua de toronjil/sentir que
 el viento mece la cama/tocar la almohada con la nariz/
 Para que el sueño venga y se quede quieto/toda la noche,
 cerca de ti/pídele al mundo que haga silencio/dile que el
 sueño quiere dormir/Shhhhhhhhhh/...

En el siguiente portal virtual encontrarán muchos
 poemas que les permitirán desarrollar más rimas: [http://
 personal.telefonica.terra.es/web/poesiainfantil/home.htm](http://personal.telefonica.terra.es/web/poesiainfantil/home.htm)

Pasos para escribir

Planificación

Págs. 126 y 127

Recuerde que la propuesta es iniciar con una escri-
 tura colectiva del tipo de texto que se está trabajando.
 La propuesta del texto es justamente para la actividad
 colectiva, en la que el docente va modelando, es decir
 ejemplificando cómo debe trabajarse la producción es-

crita. Reconocer que existen numerosas estrategias que permiten apoyar en la generación de ideas. Las preguntas sobre la estructura del documento, como es el caso del ejemplo del texto, es una de las estrategias. Puede presentar otra realizada con diagramas o gráficos y un verso que relacione las estrofas.

Entre todos escriban una ronda. Luego puede pedir que los estudiantes escriban otra ronda en pequeños grupos o individualmente. Como ya saben cuál es el proceso, porque lo hicieron colectivamente con la guía del docente, no van a tener problemas. La dificultad es cuando se les pide algo que no se les ensaña a hacer.

Siga con ellos el paso a paso del cuaderno, aclarándoles las dudas y reforzando la ortografía. Apóyeles con vocabulario. Puede usted hacer una lista de palabras que riman para que ellos se apoyen. Puede hacer una cartelera o en un papelote ir registrando palabras que rimen. Ejemplo: estudiar, jugar, bailar, saltar, cocinar, ganar...; aplaudirá, seguirá, aprenderá...; libro, vibro, sirvo...

Pasos para escribir

Redacción y revisión

Pág. 128

Recuerde a los estudiantes que todo proceso escritor cuenta con una fase de evaluación. En esta fase se deben revisar, no solo la estructura del texto y comprobar que tiene todo lo que le corresponde, en este caso si está organizado en estrofas cuyos versos riman, sino también elementos gramaticales como concordancia entre plurales (contenido ya estudiado) y los artículos, o entre los sustantivos plurales y sus adjetivos. Recuerde también que escribir bien, es todo un proceso que lo irán realizando poco a poco.

Adivinanzas

Pág. 129

Recuerde que el propósito del presente bloque es que los estudiantes reconozcan la función estética y lúdica que tiene el lenguaje. El eje que articule todas las actividades tiene que ser el gozo, el placer por escuchar, por escribir y por jugar con el lenguaje.

Los juegos de adivinar o inventar nuevas adivinanzas son muy entretenidos para niños de diversas edades. Estos juegos les permiten desarrollar una serie de habilidades relacionadas con el pensamiento y el lenguaje.

La situación comunicativa que plantea en el texto la pueden hacer primeramente como juego. Su objetivo es que los niños se den cuenta que podemos decir las palabras por sus características. Es decir, describiéndolos. Es por eso que se dice que describir es pintar las cosas con las palabras. Este ejercicio se plantea como inicial, porque las adivinanzas justamente hacen esto. Describen los objetos por sus características.

Este juego lo describe Mabel Condemarín en su libro Taller de Lenguaje, citado en la bibliografía del texto. "El juego consiste en "La bolsa maravillosa" Utilice una bolsa de papel con una serie de objetos, algunos de uso corriente y otros menos usuales: tenedor, botón, cepillo de dientes, regla, plátano, etc. Invite a un niño a colocarse de espaldas al curso y a la bolsa; otro estudiante deberá sacar un objeto y mostrarlo a todos sus compañeros, excepto al que está de espaldas. A continuación, lo esconde. Cada estudiante debe decir una característica del objeto para que el alumno que no lo ha visto, adivine. Por ejemplo, si se trata de un sacapuntas, dirán: chico, metálico (o plástico) tiene ángulos, es duro, tiene filo, etc."

Luego de que los niños realizaron este juego, pueden ir a la página y, mediados por el docente, realizar la actividad de la página. Recuerde a los alumnos y alumnas que deben decir sólo las características de los objetos que están dentro de la bolsa, pero no sus nombres. Es importante que los niños y niñas aprendan a distinguir características, a utilizar adjetivos, a dar pistas y a construir asociaciones.

Lectura: adivinanzas

Págs. 130 y 131

Antes de leer las adivinanzas, pida a los niños y niñas que digan adivinanzas. Seguro que ellos y ellas conocen muchas. Puede anticiparse también, es decir, comunicarles la víspera que al día siguiente van a trabajar adivinanzas y que pregunten en sus casas algunos ejemplos.

Registre las adivinanzas en un papelote y vea si pueden encontrar las respuestas. Proponga usted otras adivinanzas. La presente selección le puede ayudara.

Una viejita con un solo diente
hace correr a toda la gente.
Respuesta: la campana

En lo alto vive,
en lo alto mora,
en lo alto teje
la tejedora.
Respuesta: la araña

Treinta caballitos blancos en una colina roja, corren, muerden, están quietos y se meten en tu boca. Respuesta: los dientes	De bello he de presumir: soy blanco como la cal, todos me saben abrir, y nadie me sabe cerrar. Respuesta: el huevo
Adivina, adivinanza, ¿qué tiene el rey en la panza? Respuesta: el ombligo	La última soy del cielo y en Dios el tercer lugar, siempre me ves en navío y nunca estoy en el mar Respuesta la letra o
Alto, altanero gran caballero gorro de grana, capa dorada, espuelas de acero. Respuesta: el gallo	Vuela sin alas, silba sin boca, azota sin manos, y apenas lo notas. Respuesta: el viento
Chiquito, redondo barrilito sin fondo. Respuesta: el anillo	¿Qué bicho dirás que es, que es algo y nada a la vez? Respuesta: el pez
Doce señoritas en un mirador, todas tienen medias y zapatos no. Respuesta: las horas	Tengo cabeza redonda sin nariz, ojos ni frente, y mi cuerpo se compone tan sólo de blancos dientes. Respuesta: el ajo
Te lo digo y no me entiendes no tengo boca y sí tengo dientes. Respuesta: el peine	¿Qu...cosa es cosa, que vuela sin tener alas, y corre sin tener pies? Respuesta: el reloj

La página presenta varias adivinanzas. Invite a leerla una a una y encontrando su respuesta.

Pasos para escribir

Redacción

Págs. 135

Este ejercicio está propuesto para trabajarlo colectivamente. Que los estudiantes comprendan el proceso para la elaboración de una adivinanza: que expresen sus dudas y que colectivamente las resuelvan y que aprendan las estrategias para generar ideas y cómo organizarlas, etc. Esto se logra en un trabajo modelado. Luego de este trabajo colectivo se puede proponer un trabajo individual. Sino es llevarles de la mano al fracaso y transformar este sentimiento es muy difícil. Es preferible prevenir.

La caracterización de los objetos es un ejercicio que puede estar respaldado por una enciclopedia o un diccionario. Es importante que las niñas y los niños se familiaricen con este tipo de libros: los libros de consulta.

Otra estrategia para construir adivinanzas, propuestas por Mabel Condemarín en el libro antes citado, puede ser: 1) Pesar en un objeto; 2) Señalar sus principales características; 3) Imaginar una pregunta acerca de su identidad. Por ejemplo, se piensa en una caja de fósforos, se enumeran sus características, se piensa en su utilidad, en su aspecto... la adivinanza podría ser: "Soy cuadrada/vengo de un árbol/cuando me abres/verás muchos soldaditos con casco/¿Quién soy?"

Otra estrategia para jugar a las adivinanzas es con mímica. Un niño realiza los gestos y movimientos correspondientes a una serie de dos o tres acciones. Sus compañeros deben adivinarlas y fundamentar sus respuestas. Se trata de estimular la mímica de situaciones poco frecuentes de manera de provocar situaciones graciosas. Por ejemplo, hacer la mímica del cuidador de un elefante que lo está lavando y que pronto recibe un chorro de agua de su trompa.

Estimule a los estudiantes para que editen un libro con las adivinanzas del curso donde se incluyan los aportes de todos, la recopilación realizada en sus familias, etc.

Pasos para leer

Prelectura: retahíla

Págs. 136 y 137

La retahíla es básicamente un juego lingüístico que tiene una estructura acumulativa que enfatiza la función lúdica y creativa del lenguaje. Como dice Mabel Condemarín, en su libro anteriormente citado, "El trabajar con las retahílas, adivinanzas, trabalenguas y otros juegos de palabras, además de valorar el lenguaje oral, estos juegos permiten desarrollar la conciencia lingüística y sus competencias de lenguaje en un contexto lúdico que los divierte y entretiene". Estos ejercicios ayudan a discriminar sonidos, estimulan la creatividad, favorecen asociaciones de palabras poco usuales, favorecen el desarrollo del vocabulario y de distintas estructuras gramaticales. También permiten desarrollar un lenguaje inquisitivo, al ejercitar la formulación de preguntas en los juegos de adivinanzas: favorece la fluidez de la expresión oral a través de los trabalenguas y estimulan el desarrollo de la memoria al tener que retener una serie de palabras.

En relación al lenguaje escrito, la práctica de juegos lingüísticos estimula a los alumnos a buscar en libros o diccionarios, palabras con sonidos iniciales o finales semejantes, y a leer y escribir juegos verbales inventados por ellos mismos o por otros.

El primer ejercicio es para que los niños lean con pictogramas. Van alternadas las palabras con los dibujos y ellos les pondrán el nombre adecuado. Guíe esta lectura.

En la página 127 tienen que seguir la retahíla pero esta vez escribiendo el elemento que se añade en cada cuadro. El niño puede transformar la secuencia de la retahíla una vez que haya entendido su mecanismo”.

En estas dos páginas se pretende reconocer la estructura que tiene la retahíla. Cómo cada verso agrega algo más que tiene que ver con el objeto o ser inicial.

Lectura: La oveja lanuda

Págs. 138 a 141

Siga el proceso lector. Primero guíe a que los estudiantes observen detenidamente las imágenes y a partir de esta observación que digan las hipótesis sobre la lectura. Converse con sus estudiantes sobre la importancia de este proceso, porque ayuda a la comprensión, predispone a entender la trama de la lectura.

Acompañe la lectura de la retahíla “La oveja lanuda” asegurándose que van entendiendo el vocabulario y la trama de la retahíla. Haga las pausas necesarias. Presente usted primero la lectura. Deténgase en momentos clave y solicite que los estudiantes predigan qué va a seguir. Luego pida que lean de manera silenciosa y que formulen preguntas sobre la lectura. Luego pueden leer en cadena y los demás niños y niñas seguir en silencio.

Otras retahílas: **¿De dónde vienes, Ganso?:** ¿De dónde vienes, Ganso? / De tierras de garbanzo / ¿Qué traes en el piquito? / Un cuchillito / ¿Dónde lo has afilado? / En una tejita / ¿Y la tejita? / El agua la tiene / ¿Y el agua? / Los bueyes se la bebieron / ¿Y los bueyes? / Se fueron al monte por leña / ¿Y la leña? / La vieja la ha quemado / ¿Y la vieja? / Está con los frailes / ¿Y los frailes? / Diciendo misa / ¿Y la misa? / Debajo de tu camisa...

“Pijaraña”: Pijaraña, Pijaraña / jugaremos a la araña / ¿Con qué mano? / Con la cortada / ¿Quién la cortó? / El hacha / ¿Dónde está el hacha? / Rajando la leña / ¿Dónde está la leña? / Cocinando la mazamorra / ¿Dónde está la mazamorra? / La derramó la gallina / ¿Dónde está la gallina? / Poniendo el huevito / ¿Dónde está el huevito? / Se lo comió el gallito / ¿Dónde está el gallito? / Detrás de las puertas del cielo / Tilín, tilín, tilín / Corre niño que te pica ese gallo / Con orejas de caballo...”

En la plaza de Constantinopla: En la plaza de Constantinopla había una esquina, en la esquina una casa, en la casa un balcón, en el balcón una estaca, en la estaca una lora. La lora estaba; en la estaca en el balcón de la casa en la esquina de la plaza de Constantinopla.

Poslectura

Págs. 142 y 143

Pida a los estudiantes que reconstruyan la historia “La oveja lanuda”. Escribir palabras clave que indican el orden de los acontecimientos: después, luego, finalmente.

Los alumnos y alumnas deben haber entendido perfectamente la trama y la secuencia de la retahíla anterior para realizar correctamente este ejercicio.

Tienen que contar la historia al revés, pero conservando las características de la retahíla. Para apoyarlos están los dibujos.

El ejercicio número tres ejercita la memoria y la organización abstracta. Ellos deben observar cuidadosamente los dibujos, interpretar la secuencia y numerarlos.

El ejercicio número cuatro obliga a organizar la secuencia de las acciones que se correlaciona con la secuencia de la narración.

Solicitar que narren una situación, detallando las diferentes acciones que están contempladas. Ejemplo: subir a un bus, preparar un jugo de naranja, hacer un sánduche, etc.

Motivar a los estudiante a que hagan mimo de esas situaciones, para hacer más evidente la secuencia temporal. Realizar preguntas como: ¿Qué viene antes? ¿Qué viene después?, etc.

Pedir a los niños que dicten al docente oraciones sobre cada uno de los pasos de la fabricación de un suéter.

Pasos para escribir

Planificación: una retahíla

Págs. 144 y 145

Esta actividad trabájela de manera colectiva. La retahíla no es más que un texto acumulativo, con mucho ritmo y musicalidad, que relaciona un elemento eje con algo de su producción, de su forma, de su utilidad, etc. Es importante que los alumnos y alumnas aprendan a relacionar las ideas entre sí. En este momento de la planificación se generan ideas y justo se encuentra la relación de una estrofa con la siguiente.

Es un trabajo creativo y necesita tiempo para ir asociando las ideas y desarrollándolas.

Redacción: una retahíla

Pág. 146

Además de la estrategia presente en el texto, a continuación presentamos otra manera abreviada del procedimiento de hacer una retahíla, que propone una profesora en: www.isabelguera.com/recursos/retahilas.pdf 1) Escribir estribillos, para lo cual el docente comenzará por escribir en la pizarra algunos de rima sencilla que hará repetir a los alumnos con palmas. 2) También los alumnos, de forma voluntaria, saldrán a la pizarra para escribir los que se le ocurran, eligiendo, finalmente y entre todos, el que más les guste. 3) Los alumnos copian todos los estribillos escritos en la pizarra pero sólo dejaremos el elegido que volveremos a escribir de forma destacada para trabajar con él. 4) Los alumnos buscarán palabras que rimen con la última del estribillo. Por ejemplo, supongamos que el estribillo elegido fuera, A la lima y al limón. El vocabulario de rimas podría ser: jamón, cajón, melón, etc. 5) Se confeccionará una lista de palabras con las aportaciones que hagan todos los alumnos y que se escribirán en la pizarra para que, seguidamente, cada alumno copie en su respectivo cuaderno. 6) Con este vocabulario de rimas, los alumnos comenzarán a escribir sencillos pareados que puedan añadir al estribillo. Por ejemplo: A la lima y al limón / va corriendo un camión/. A la lima y al limón / atropella a don Simón. 7) Se procederá a la lectura de lo conseguido por cada alumno, al tiempo que se podrá dialogar sobre todo lo que pueda resultar de interés. Así, y siguiendo con el ejemplo anterior, se podría comentar desde qué es una lima hasta el tema de los accidentes de tráfico, etc. Son muchas las actividades derivadas de tan sencilla estrategia pero creo, como siempre, que todos los maestros pueden superar mis sugerencias, y los animo convencida del éxito pedagógico.

Trabalenguas

Pág. 148 y 149

Lea los trabalenguas y guíe a los estudiantes para que reconozcan su función lúdica. Pida que socialicen con sus compañeros otros trabalenguas que conozcan. Invite a que averigüen en sus familias trabalenguas tradicionales.

Realice una cartelera con la selección de los trabalenguas recolectados. Invite enriquecer el repertorio con los siguientes trabalenguas:

- El vino vino, pero el vino no vino vino. El vino vino vinagre.
- Han dicho que he dicho un dicho, tal dicho no lo he dicho yo. Porque si yo hubiera dicho el dicho, bien dicho habría estado el dicho por haberlo dicho yo.
- Poquito a poquito Paquito empaca poquitas copitas en pocos paquetes.
- Y al tirar de los cordones salen cajas, cajitas y cajones.

- Del pelo al codo y del codo al pelo, del codo al pelo y del pelo al codo
- Compadre de la capa parda, no compre usted mas capa parda, que el que mucha capa parda compra, mucha capa parda paga. Yo que mucha capa parda compré, mucha capa parda pagué.
- Si el caracol tuviera cara como tiene el caracol, fuera cara, fuera col, fuera caracol con cara.
- Cuando cuentos cuentos, cuenta cuantos cuentos cuentas, cuando cuentos cuentos.
- Rosa Rizo reza ruso, ruso reza Rosa Rizo
- En la plaza de Constantinopla había una esquina, en la esquina una casa, en la casa un balcón, en el balcón una estaca, en la estaca una lora. La lora estaba; en la estaca en el balcón de la casa en la esquina de la plaza de Constantinopla.
- La perra de Parra subió a la parra de Guerra. Guerra pegó con la porra a la perra de Parra. Y Parra le dijo a Guerra: Por qué ha pegado Guerra con la porra a la perra de Parra? Y Guerra le contestó -Si la perra de Parra no hubiera subido a la parra de Guerra, Guerra no hubiese pegado con la porra a la perra de Parra.

Los trabalenguas son rimas que utilizan palabras que se asemejan en cuanto a los sonidos, por lo que se dificulta pronunciarlas. Una estrategia para hacer un trabalenguas es seleccionar un grupo de sonidos de difícil pronunciación. Pueden ser los grupos consonánticos como “cl”; “cr”; “tr”; “pr”. Luego buscar varias palabras que tengan esos fonemas y con ellos hacer un verso.

Evaluación

Págs. 150 y 151

Autoevaluación

- La autoevaluación en este texto permite a los estudiantes reflexionar sobre los textos trabajados en este bloque. Motíveles a que expresen sus intereses y que narren a sus familiares un trabalenguas, retahíla o adivinanza de las que aprendieron en este bloque.

Evaluación sumativa

- La coevaluación está presente en todo momento cuando el estudiante habla y solicita que otro compañero escuche su narración para corregirle, al realizar la hoja de cotejo en el proceso de escritura y solicita realizar este proceso con otro compañero. Esta modalidad de evaluación permite consolidar y realizar un trabajo cooperativo entre los estudiantes.

Objetivo del bloque: Comprender, analizar y producir carteles adecuados con las propiedades textuales, los procesos, elementos de la lengua y objetivos comunicativos específicos para desarrollar la relación interpersonal, familiar y social en el contexto en donde se encuentre y valorar distintos soportes de transmisión.

Destrezas con criterios de desempeño	Indicadores esenciales de evaluación
<ul style="list-style-type: none"> • Escuchar: Escuchar información de carteleras leídas por otros, desde el análisis de la función que cumplen los mensajes. • Hablar: Comparar y analizar en forma oral los mensajes de afiches, vía pública y carteleras de cine en función de emitir juicios de valor sobre su contenido. • Leer: Comprender mensajes expresados en afiches, carteleras de cines y vía pública en función de identificar el propósito comunicativo de cada texto. • Escribir: Escribir mensajes en afiches escolares desde la estructura adecuada de oraciones y las propiedades del texto. • Texto: Aplicar de forma adecuada los elementos de la lengua en la creación de afiches. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ejecuta acciones y actividades de acuerdo a la información que escucha de carteleras. • Expresa ideas y formula opiniones orales sobre los mensajes de las carteleras. • Comprende y analiza los paratextos de una cartelera y ubica información solicitada. • Comprende y ordena la información que aparece en una cartelera de cine mediante un esquema simple. • Utiliza correctamente el código alfabético en la producción de carteles con una función comunicativa. • Emplea artículos, sustantivos, adjetivos, verbos, punto seguido, punto aparte y letras mayúsculas en las oraciones de los afiches que escribe.

Pasos para hablar y escuchar

Anuncios

Págs. 152 a 155

Muchas veces es común que en el aula se ofrezca pocas oportunidades para que los estudiantes se comuniquen entre ellos y puedan hablar sobre temas relacionados con sus intereses y experiencias personales. El texto de Tercer año tiene el objetivo de, con estas páginas generadoras, revertir esta costumbre y no solo porque ofrece un espacio que les permite interactuar entre ellos, sino porque la propuesta le exige al docente abandonar el monopolio de la palabra y compartirla con los estudiantes.

Esta página le ofrece muchas posibilidades para trabajar expresión oral. Por ejemplo: imaginar los diálogos que podrían ocurrir si un bus choca contra uno de esos comercios y se baja el conductor y discute con el dueño del comercio perjudicado. Luego se bajan los pasajeros y también participan de la discusión... Otro tema sería que el almacén en liquidación contrata a un payaso para que

le haga propaganda. Inventar los diálogos que utiliza para convencer que entren a la tienda a comprar.

Esta doble página les invita a dialogar, conversar y proyectarse sobre la vida en una ciudad. Permita que los estudiantes se expresen libremente describiendo esta parte de una ciudad: que reconozcan los letreros, los afiches, las indicaciones que están presentes. Que la comparen con los barrios en los que viven o con el barrio de la escuela.

Antes de trabajar con las páginas del libro se sugiere realizar una caminata por el barrio de la escuela, para que los estudiantes tomen conciencia de que la lectura es una actividad portadora de significado; que el lenguaje escrito cumple diferentes funciones y, al mismo tiempo, que el lector se enfrenta a un texto con propósitos diversos. Además, dan la posibilidad de que los estudiantes se familiaricen con las características del lenguaje escrito, que aprendan a informarse a través de la lectura y a ser autónomos frente a su entorno. Pida que anoten los escritos que van encontrando: nombres de calles, las se-

ñalizaciones de tránsito, las marcas de los automóviles, etc. Pida a los estudiantes que expliquen el significado, propósito y origen de los escritos encontrados.

Guíe a que los niños lean todo lo que tienen en su ropa: las marcas, las etiquetas, las instrucciones de lavado, las leyendas de las camisetas, etc.

Estimule a que los estudiantes busquen diferentes escritos y explicar qué quieren decir y para qué sirve leerlos.

Pida que observen detenidamente las páginas y que enumeren todos los carteles que hay y que expliquen sus significados. Ejemplo: qué significa “liquidación”, qué la clave de sol; qué un letrero con un zapato; etc.

Guíe la conversación sobre los carteles: si recuerdan alguno; cómo es; qué intención tendría. Recuerden dónde hay letreros. Ejemplo, en las calles con sus nombres, en los buses indicando su trayecto, en los nombres de los comercios, en las farmacias, etc. Guíe a que los estudiantes lleguen a la conclusión que vivimos en una sociedad letrada, es decir, que nos comunicamos constantemente con la palabra escrita.

En este bloque se plantea desarrollar la capacidad de escuchar a partir de anuncios publicitarios de la radio, esta constituye una excelente oportunidad para que los estudiantes identifiquen la situación comunicativa que genera estos mensajes y los propósitos que tienen los emisores con respecto a los interlocutores. Esta actividad permite también desarrollar la habilidad de tomar apuntes sobre un hecho que requiere capacidad de identificar los aspectos esenciales de un mensaje.

En la comunicación oral se trabaja los códigos no verbales que son un aspecto clave para desarrollar con los estudiantes, estos códigos los percibimos básicamente por la vista y el oído, pero también por otros sentidos. Se utilizan con una intención comunicativa o aportan información específica al mensaje que se quiere transmitir, pueden producir interferencias que dificulten el desarrollo de la comunicación; o pueden transmitir significados que contradigan las palabras que estamos expresando. Se pueden diferenciar tres grupos de códigos no verbales: la expresión corporal (todo tipo de señales gestuales que configuran el lenguaje del cuerpo); el vestidos y las señales del espacio (lugares, mobiliario).

Realice actividades como caras y gestos para que los estudiantes puedan elaborar un mensaje sin utilizar palabras.

La función esencial de los mensajes y afiche es persuadir a la otra persona para realizar un comportamiento. A continuación se sugiere una actividad para ayudar a los estudiantes a desarrollar la capacidad de saber dirigir la conversación hacia temas que interesan (Maley y Duff, 1982). Cada estudiante apunta una palabra (sustantivo o verbo) en un papel, se recogen los papeles y se reparten nuevamente, de manera que todos los estudiantes ten-

gan uno distinto del suyo. Por parejas, cada estudiante tiene que dirigir la conversación hacia temas relacionados con la palabra de su papel. Se trata de conseguir que el compañero diga la palabra del papel sin que se dé cuenta. Gana la persona que es capaz de conseguirlo.

Lea a los estudiantes diferentes tipos de textos con diferentes entonación y que ellos establezcan las diferencias y semejanzas. Reflexione sobre lo importante que es la entonación para transmitir expresividad a los mensajes.

Prelectura: el cartel

Pág. 156 y 157

Invite a que los estudiantes reconozcan que el “libro” es uno de los objetos de la cultura escrita, pero no es el único. que existen muchísimos formatos, que ya se ha estudiado, como son las tarjetas, las poesías, las rondas, etc. Pero existen también carteles, folletos, anuncios, trípticos, carteleros cinematográficos, señales, placas, etc.

Invite a los estudiantes a que comparen el cartel y una tarjeta. Para ello guíe el establecimiento de los criterios de comparación. Es decir qué es lo que se va a comparar. En este caso pueden definir como criterio: el número de destinatarios; tipo de contenido; tamaño; etc. Guíe a que los estudiantes puedan conceptualizar qué es un cartel, por las características del cartel del gráfico. *(Se llama cartel a una lámina de papel impreso de cualquier tamaño, diseñado para ser colocado en una pared o en una superficie vertical. En su impresión se incluyen elementos gráficos y textos, aunque pueden estar compuestos de sólo uno de estos dos elementos. Principalmente son y han sido un medio de propaganda, protesta y para lanzar mensajes de todo tipo. También son usados para reproducir obras artísticas, especialmente aquellas famosas, resultando en una forma económica de decoración. Otros sirven como medio educacional en las escuelas. Algunos pósters antiguos, que ya no cumplen su función publicitaria y que fueron creados por artistas de fama, alcanzan la categoría de obra de arte, y son de interés para coleccionistas, alcanzando altos precios en el mercado de arte).*

Guíe a que los estudiantes identifiquen la estructura de un cartel y a reconocer que todo cartel, por ser un tipo de texto tiene una intencionalidad determinada. Las siguientes pistas ayudan a reconocer las características de este tipo de textos. Ejemplo:

Se encuentra pegado en los muros de la escuela o la ciudad; es emitido por alguna institución, empresa o grupo de personas, cuyo nombre aparece en alguna parte del cartel: puede estar dirigida a diversos destinatarios; está hecho en tamaño grande para llamar la atención de un gran número de personas; tiene diversos caracteres tipográficos; en general, posee imágenes y colores llama-

tivos; el texto escrito es corto, con el fin de que pueda leerse “al pasar”.

Medie la realización de las actividades propuestas en el texto.

Lectura: el cartel

Págs. 158 y 159

Estimule a sus estudiantes a que “interroguen” el texto, es decir que se problematicen sobre todos sus partes para descubrir aspectos como:

- quién emitió el texto (una empresa, un ministerio, una escuela,...);
- cuál es el objetivo del afiche (informar, hacer propaganda a un producto, anunciar un espectáculo o evento);
- a quién esta dirigido;
- qué representan sus imágenes, etc.

Una vez que los alumnos hayan descubierto el contenido del texto, invítelos a leerlo, individualmente o por grupos.

Trabaje sobre el vocabulario del afiche, a partir de las claves de contexto: higiene, confiable, cloacales, huertas, quintas,...

Pasos para escribir

Planificación

Págs. 161 a 166

Refuerce en los estudiantes el concepto de que la escritura es un proceso en el cual se deben tener en cuenta varios conocimientos: un conocimiento social; que quiere decir que debemos saber quién es el posible lector; un conocimiento conceptual; referido a los conceptos que van inmersos en el mensaje; un conocimiento lingüístico que se refiere al tipo de texto que usamos para comunicar el mensaje, vocabulario y forma de organización de las ideas para garantizar la comprensión del mensaje. Estos tres conocimientos se entretajan en el proceso escritor, pero deben trabajarse de forma conciente. Por lo tanto el proceso, que está marcado por cuatro grandes momentos: planificación, redacción, edición y publicación, tienen el objetivo de explicitar esos conocimientos que están implicados en la producción de textos escritos.

Así, que el momento de la planificación se deben responder a 4 preguntas clave:

¿Qué se va a escribir? ¿Para qué se va a escribir? ¿A quién se va a escribir? ¿Qué tipo de texto se va a escribir?

Guíe a que los estudiantes que van a escribir el cartel, o que tengan claro las respuestas a estas cuatro preguntas.

Invite a que los estudiantes tomen conciencia de cómo la estructura del cartel les permite generar, ordenar y jerarquizar las ideas. Guíeles a buscar otra estrategia de generación o de enriquecimiento de ideas. Invíteles a experimentar cómo la lectura es otra fuente de enriquecimiento de ideas.

Texto: género y número de los adjetivos

Págs. 167 y 168

Los estudiantes deben estar claros que la reflexión sobre la lengua, la gramática, les permite garantizar una comunicación eficiente. No son ejercicios aislados, los estudiantes los deben relacionar con sus producciones escritas y con la comprensión.

Guíe la reflexión sobre la importancia de conocer el género y número de los adjetivos. ¿Qué ocurre si una persona no maneja correctamente estos conceptos gramaticales? Proponga estos dilemas a los estudiantes.

Texto

Los adjetivos: género y número
uso del punto seguido y punto a parte
Uso de “m” antes de “p” y “b”
Sílabas átonas y tónicas
Uso de la “h”
Familia de palabras

Págs. 169 a 172

La lengua tiene una normativa que debemos conocerla y respetarla en nuestras producciones escritas, para que otros puedan comprender eficientemente nuestras ideas. Por lo tanto, este apartado tiene el propósito de que los estudiantes vayan apropiándose de las reglas de la correcta grafía de las palabras.

En este bloque se trabajarán el punto aparte y el punto seguido. El docente deberá guiar a que los estudiantes comprendan la funcionalidad semántica que tiene el punto. No es lo mismo decir: La enfermera le dijo que no tenía que traer la receta. La enfermera le dijo que no. Tenía que traer la receta. Con este tipo de ejemplos permiten comprender el significado que tiene el punto en la oración y cómo hay que utilizarlo.

Guíe a los estudiantes a reconocer cómo la familia de las palabras ayuda a reconocer la ortografía correcta. Enséñeles que algunos grupos de palabras tienen una “familiaridad”, es decir algo en común. Porque tienen un

tronco en común se dice que pertenecen a una misma familia. Las palabras en castellano están formadas por diferentes partes. Una parte que es la raíz, otras son partes que se anteponen a esta raíz y se llaman prefijos; otras partes que se añaden al final que se llaman sufijos. Generalmente las raíces o troncos de las palabras tienen el significado principal y es la parte de la palabra que comparte con otras palabras. Esas palabras, porque tienen un tronco común pertenecen a una misma familia.

Revisión y edición

Pág. 173

La revisión de los textos tiene la finalidad de que los estudiantes adquieran por un lado la costumbre y la idea de que todo texto debe ser revisado varias veces hasta cuando el autor esté satisfecho con su producto y el texto producido sea comprensible para cualquier lector. Por otro lado, se pretende que los estudiantes vayan adquiriendo criterios que les sirvan para revisar y corregir sus textos.

Estas son las razones por las cuales se pretende no solamente que ellos tomen una lista de cotejo para revisarlos, sino que vayan aprendiendo a elaborarlas ellos mismos. Es decir, no les damos una lista de cotejo completa, sino que ellos, con base en lo que han aprendido sobre el texto, su estructura, en el taller de lengua y en el taller de ortografía, vayan diseñando la lista de todo aquello que debe ser revisado en el producto, para llegar a un producto final de calidad.

Usted debe orientar las actividades y guiarlos a realizar las actividades propuestas. El resultado debe ser una lista de cotejo elaborada conjuntamente en el curso, para utilizarla en la revisión del texto que se escribió colectivamente.

Lectura: cartelera cinematográfica

Págs. 174 y 175

Guíe a que los estudiante reconozcan que las carteleras cinematográficas son otro tipo de textos que están dispuestos para que mucha gente los lea. Presente en clase ejemplos de cartelera cinematográfica. Reconozcan cuál es su función y características.

Lectura de tablas

Págs. 176 y 177

Guíe a que los estudiantes reconozcan la utilidad de las "tablas". Las tablas son una estrategia para organizar y relacionar información dentro de un formato visual. Las

tablas tienen columnas y filas. Las columnas registran un tipo de información y las filas otro. Entonces en cada casillero se conjugan las dos informaciones. El horario de las materias de un grado es un buen ejemplo de tabla. Maneja dos informaciones: Una vertical para los días de la semana y otra horizontal para disciplinas. Así los estudiantes saben qué día tienen que ir a la escuela con calentador.

	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves
Matemática	X		X	
Educación física		X		
Lengua y Literatura	X	X	X	X

Invite a que los estudiantes hagan otras tablas y que las lean. Que tomen consciencia de que cada casillero de una tabla relaciona dos datos o informaciones. Las programación de la televisión vienen en tabla. Puede pedirles que traigan un periódico viejo y trabajar con las tablas que ordenan y presentan la programación de la televisión.

Lectura: señales y anuncios

Págs. 180 y 181

Guíe para que los estudiantes reconozcan todos los tipos de textos que se puede encontrar en una ciudad. Las ciudades ofrecen mucha información en anuncios, que son mensajes destinados a dar a conocer un producto, al público. Muchos anuncios tienen un propósito persuasivo, de promoción de un artículo, productos o servicios.

Guíe a que reconozcan cuándo un mensaje es informativo y cuándo es persuasivo.

Evaluación

Págs. 186 y 187

Autoevaluación

- Invite a los estudiantes a realizar la autoevaluación y luego que reflexionen en parejas sobre lo que aprendieron en este bloque, cómo lo hicieron y si han logrado aplicar algún tema trabajado en este bloque.

Evaluación sumativa

- En la evaluación los estudiantes deben realizar una serie de ejercicios clave, que les informan sobre el nivel de dominio alcanzado hasta ese momento de los contenidos trabajados en el bloque. Este trabajo deben hacerlo individualmente. El docente puede pasar puesto por puesto, verificando cómo están resolviendo las actividades. Esta información también es clave para el docente, pues le informa qué estudiante tiene dificultades, a quién deben dar mayor atención, qué errores son los más frecuentes, etc.

6

BLOQUE

Los cuentos maravillosos

Objetivo del bloque: Comprender, analizar y producir cuentos maravillosos diversos y apropiados con la especificidad literaria para conocer, valorar, disfrutar y criticar desde la expresión artística.

Destrezas con criterios de desempeño	Indicadores esenciales de evaluación
<ul style="list-style-type: none"> Escuchar cuentos maravillosos desde la identificación de sus partes fundamentales (inicio, desarrollo y desenlace). Comprender los cuentos maravillosos en función de disfrutar de la estructura de la narración y de lo sorprendente de la historia. Escribir cuentos maravillosos desde la utilización de algunos recursos propios de este género. Inventar cuentos maravillosos desde el disfrute del aspecto ficcional de este tipo de texto. Contar oralmente cuentos maravillosos para lograr efectos específicos en públicos determinados. 	<ul style="list-style-type: none"> Narra con una secuencia lógica cuentos maravillosos escuchados. Identifica los elementos esenciales de los cuentos maravillosos utilizando esquemas simples. Utiliza correctamente el código alfabético en la producción de cuentos maravillosos. Reconoce en los cuentos maravillosos los elementos que los conforman.

Introducción

Generalmente el cuento maravilloso parte de una situación inicial de equilibrio y felicidad en la que suelen presentarse los personajes o se introduce al héroe. Luego el conflicto en el cuento sucede cuando aparece un daño que provoca la partida del héroe. El héroe abandona su casa y es en ese momento que comienza la acción del cuento. En su aventura el héroe se encuentra con el “ayudante” que en la trama del cuento en algún momento le traiciona. En el viaje del héroe se encuentra al “donante” El héroe recibe de dicho personaje un auxiliar mágico que le permitirá vencer la desdicha. Los auxilios mágicos recibidos por el héroe pueden ser animales, una espada, un anillo, etc. Una vez poseedor del auxiliar mágico, el héroe se traslada o es llevado al lugar donde se encuentra la razón de su búsqueda. Lo que busca -persona u objeto- se encuentra habitualmente en otro reino situado muy lejos. Esa región suele ser representada como una tierra distante, un bosque, un reino subterráneo o la cresta de una montaña y para llegar a ella, el héroe debe atravesar un bosque, el mar o un río de fuego. Finalmente el héroe supera una serie de pruebas, se enfrenta con el antagonista y lo vence. De este modo el daño inicial es reparado y el orden es restituido por el héroe. Posteriormente el héroe regresa a su lugar de origen en posesión de algún arte, conocimiento o habilidad. En el trayecto puede su-

frir algunas persecuciones. Cuando llega a su casa suele encontrar un falso héroe que presenta pretensiones infundadas. El héroe debe sortear una última prueba. Una vez cumplida la tarea, el héroe es reconocido debido a una señal, una marca o algún objeto que le había sido dado. El héroe adquiere una nueva apariencia y en muchos casos suele subir al trono luego de casarse con la princesa.

El componente maravilloso como comenta Anabel Saíz, en su artículo “Morfología del cuento maravilloso”: hace que estos relatos penetren en el subconsciente del niño y lo liberen de sus miedos y frustraciones. Por eso cada niño tiene su cuento favorito, que no se cansa de leer o de escuchar. Es el cuento que le permite calmar sus temores, aliviar sus angustias, encontrar nuevas salidas a las incógnitas que se plantea.

Pasos para hablar y escuchar

Cuentos maravillosos Págs. 188 a 191

Que los niños y niñas desarrollen el placer de leer cuentos maravillosos. Explíqueles que este tipo de lecturas nos permiten dejar por un momento a un lado todas las tristezas o preocupaciones, brindándonos un espacio de libertad y fantasía. Como el momento del recreo.

Active los conocimientos previos sobre cuentos maravillosos y haga un ejercicio de expresión. Algunas preguntas le ayudarán: ¿Qué cuentos han escuchado con héroes, heroínas, reyes o princesas?, ¿Qué características tienen los héroes y las heroínas?, ¿Qué haría si fuera heroína o héroe?, Si fuera una bruja o brujo, ¿a qué me dedicaría? ¿Qué poderes especiales quisiera tener?, Si tuviera en mis manos un objeto mágico, ¿qué deseo le pediría?, Por votación, escoja el cuento más escuchado por sus alumnos y permítales contar por turnos.

Tenemos en las dos páginas un juego de dados con seres y amenazas fantásticas. El objetivo del juego es liberar a la princesa.

Guíe para que jueguen en parejas, tirando el dado, respetando los resultados, leyendo las órdenes y cumpliéndolas. Esto ayuda a reforzar la comprensión de órdenes escritas. Es cierto que si bien gana el primero que termina el juego, la idea no es competir sino disfrutar y observar los seres fantásticos y sus atributos. Por ejemplo, cuando aparece el ogro, tenemos que regresar tres casilleros porque nos “puede comer”.

En las páginas 190 y 191 se trabaja un proceso para desarrollar la capacidad de narración de los estudiantes a partir de un cuento maravilloso. Se recomienda que los estudiantes escriban las ideas principales del cuento que les sirva como referencia para poder contar el cuento.

Explique a los estudiantes la importancia de repasar su narración antes de la ejecución para que los interlocutores disfruten del cuento. Forme parejas para que ellos puedan ejercitar esta tarea. Intervenga cuando sea necesario con comentarios u opiniones para mejorar la narración. El hecho que los estudiantes escuchen diariamente cuentos ayuda a que conozcan la entonación y los gestos que son necesarios para transmitir emoción y entusiasmo a un relato.

Pasos para leer

Prelectura

Pág. 192

La gráfica que inicia la página debe dar pie a que los alumnos y alumnas anticipen algunas hipótesis sobre este cuento. Deberán seguir las instrucciones del ejercicio, escribiendo ideas inspiradas en esto.

¿Qué ven en la portada? ¿De qué puede tratarse la lectura? ¿Por qué pensar que Juan es el héroe? Recuerde que todas las opciones son válidas, siempre y cuando los estudiantes argumenten sus opciones con evidencias objetivas. La forma es muy importante, por eso se sugiere que no valore las producciones orales y escritas. La pregunta y la contra-pregunta son estrategias clave para pedir a los estudiantes que puntualicen mejor, que den más detalles, que

argumenten con evidencias. Es importante que los alumnos y alumnas se sientan libres, no juzgados ni valorados.

Pasos para leer

Lectura

Págs. 193 a 197

Los siguientes ejercicios buscan afirmar la comprensión del cuento leído. Las preguntas regresan sobre los significados de algunas palabras poco comunes y su comprensión a partir del contexto (cacharros, zurra).

Prepare unas palabras poco usadas y haga el siguiente ejercicio: utilice la misma palabra en diferentes oraciones hasta que los chicos y chicas puedan inferir su significado.

Ejercite la sinonimia: no todas las palabras tienen sinónimos. Ser sinónimo es tener un significado parecido o cercano al de otra palabra, aunque, nunca el sinónimo es completamente exacto. En cambio, los antónimos son palabras que tienen un significado opuesto e igualmente como las palabras sinónimas, no todas tienen antónimos.

Para trabajar la sinonimia y antonimia para la comprensión de palabras desconocidas se debe seguir el siguiente procedimiento:

- Señalar la palabra desconocida y pedir a una persona que nos dé un sinónimo, o lo busquemos en un diccionario de sinónimos.
- Reconstruimos el significado de la palabra desconocida con la información del sinónimo
- Comprobamos en el contexto de la oración en el que se encuentra la palabra desconocida y verificamos si es pertinente o no.

Prepare varias **familias de palabras**: por ejemplo, hilo, hilandería, hilera, hilado, hilandera.

Las palabras son de una misma **familia** cuando nacen de la misma palabra. Saber que las palabras tienen relación entre sí ayuda a encontrar el significado de palabras desconocidas.

Los alumnos y alumnas podrán deducir el significado de una palabra por el parentesco con otra ya conocida.

Acompañe a los alumnos en los ejercicios de comprensión lectora. Usted puede también hacer algunas preguntas sobre los contenidos del cuento. Es importante que reconozcan los elementos de la narración: personajes, lugares, objetos, tiempos, secuencias. También deben entender el conflicto central de la historia y el desenlace. Reconocer el grado de fantasía que tiene este cuento separando los elementos que pueden ser reales.

Deben saber cuál es el objeto mágico y su poder, y justificar su uso con argumentos extraídos de la narración.

Poslectura**Págs. 200 a 201**

Los cuentos hacen referencia a los problemas humanos universales: la pobreza, la envidia, el rencor, la exclusión, injusticia, que son enfrentados y resueltos por el héroe con ayuda de objetos mágicos.

La estructura narrativa del cuento maravilloso, por ser tan lineal y estereotipada, es una estrategia clave para que los estudiantes tomen conciencia de ésta con facilidad. Está comprobado científicamente que tanto para la comprensión lectora como para la producción de ideas, identificar la estructura narrativa, es decir, conocer cómo está la información ordenada es fundamental. Esto quiere decir, si extrapolamos la idea, que es importante que los estudiantes reconozcan la estructura de los textos para comprenderlos mejor, y una manera de acercarse y trabajar el esquema es usando a los cuentos maravillosos, que aparte de cumplir con funciones psicológicas, antes mencionadas, permiten identificar con facilidad la estructura narrativa.

El objetivo es que el estudiante se enfrente a un nuevo texto, conociendo su estructura, pues este marco general ya conocido, le permitirá dirigir la atención hacia la nueva información que aporta el texto e integrarla. De esta forma el lector puede hacer predicciones, hipótesis acerca de la información que sigue; llenar huecos sobre la información que falta, etc.

Analice colectivamente las características de los cuentos maravillosos:

- El héroe (heroína) suele ser un personaje bueno que se va de la casa.
- Entre los personajes de los cuentos están los falsos héroes que le engañan al héroe verdadero.
- El héroe o heroína supera pruebas.
- Un donante le entrega un objeto mágico.
- El héroe combate y repara fechorías.
- El héroe recibe una marca que necesitará para que le reconozcan como el héroe.
- Fechoría: El héroe es engañado.
- Socorro: El héroe usa el objeto mágico y aparecen ayudantes.
- Reconocimiento del héroe.
- Castigo a los falsos héroes.
- Termina en matrimonio.

Pida a los y las estudiantes que vayan identificando cada una de estas en el cuento “Juan el Oso”. Las respuestas no deben ser solo correctas, sino que deben estar debidamente argumentadas. Esto refuerza la capacidad de expresión de los alumnos y afirma la comprensión lectora.

Una vez que tengan claro el tema, pueden pasar a hacer los ejercicios en su cuaderno.

Pasos para leer**Estructura del cuento maravilloso****Págs. 202 a 203**

Vamos a contar la misma historia de “Juan el Oso”, pero esta vez la heroína es una mujer. El cuento se llamará Juana la Osa.

Haga preguntas sobre la impresión que tienen los y las alumnas con el cambio realizado. Recabe sus ideas sobre género y cuento. ¿Qué cuentos conocen donde la heroína es mujer?

Pasos para escribir**Planificación****Págs. 204 a 205**

La situación comunicativa plantea que los niños y niñas de primer grado no tienen cuentos fantásticos para leer. La maestra pide la colaboración a los chicos y chicas de tercero para que escriban cuentos para los más pequeños.

A partir de un conflicto real y cercano, los niños escogen un objeto mágico y una solución fantástica. Es importante que desarrollen su capacidad para imaginar un personaje ficticio.

Planificación**Págs. 206 a 207**

Guíe a los estudiantes a reconocer la estructura del cuento maravilloso.

Invíteles a realizar esquemas gráficos que representen de mejor manera la trama del cuento.

Píales que narren el cuento *El castillo de Irás y no volverás* cambiando algunos aspectos, pero guardando su estructura.

Evaluación**Págs. 208 a 209**

En la evaluación los estudiantes deben realizar una serie de ejercicios clave, que les informan el nivel de dominio alcanzado hasta ese momento de los contenidos trabajados en el bloque. Este trabajo deben hacerlo individualmente. El docente puede pasar puesto por puesto, verificando cómo están resolviendo las actividades. Esta información también es clave para el docente, pues le informa qué estudiante tiene dificultades, a quién deben dar mayor atención, qué errores son los más frecuentes, etc.

GLOSARIO

Buen vivir: es un principio constitucional basado en el Sumak Kawsay, una concepción ancestral de los pueblos originarios de los Andes. Como tal, el Buen Vivir está presente en la educación ecuatoriana como principio rector del sistema educativo, y también como hilo conductor de los ejes transversales que forman parte de la formación en valores orientados a desarrollar una sociedad democrática, equitativa, inclusiva, pacífica, promotora de la interculturalidad, tolerante con la diversidad, y respetuosa de la naturaleza. Los ejes transversales constituyen grandes temáticas que deben ser atendidas en toda la proyección curricular

Construcción del conocimiento: es el proceso que orienta al desarrollo de un pensamiento lógico, crítico y creativo, a través del cumplimiento de los objetivos educativos que se evidencian en el planteamiento de habilidades y conocimientos. El currículo propone la ejecución de actividades extraídas de situaciones y problemas de la vida y el empleo de métodos participativos de aprendizaje.

Comprensión de textos: proceso de pensamiento que implica no solo descifrar el sonido y el orden de las palabras, sino de ver más allá, en los significados, las intenciones y contextos en que un texto fue producido (tanto oral como escrito) y el contexto social y cultural de la persona quien interpreta los mensajes.

Destreza: es el “saber hacer” que caracteriza el dominio de la acción.

Destreza con criterio de desempeño: son destrezas orientadas no solo a conseguir el “saber hacer” sino que implican que el estudiante puedan utilizarlos en su vida cotidiana. Permiten orientar y precisar el nivel de complejidad en que se debe realizar la acción.

Enfoque comunicativo semántico: plantea que la enseñanza de la lengua debe centrarse en el desarrollo de las habilidades y conocimientos necesarios para comprender y producir eficazmente mensajes lingüísticos en distintas situaciones de comunicación. Desde este enfoque, se propone enseñar la lengua dentro de situaciones reales de aprendizaje.

Evaluación: proceso que permite valorar el desarrollo y el cumplimiento de los objetivos propuestos a través de la sistematización de las destrezas con criterios de desempeño. Se requiere de una evaluación diagnóstica y continua que detecte a tiempo las insuficiencias y limitaciones de los estudiantes, a fin de implementar sobre la marcha las medidas correctivas que la enseñanza y el aprendizaje requieran.

Escuchar: proceso de interpretación de un mensaje oral.

Indicadores esenciales de evaluación: son evidencias concretas de los resultados del aprendizaje, precisando el desempeño esencial que deben demostrar los estudiantes. Se estructuran a partir de las interrogantes siguientes:

¿qué acción o acciones se evalúan?, ¿qué conocimientos son esenciales evaluar? ¿qué resultados concretos se evidencian después del proceso de aprendizaje?

Hablar: proceso oral por medio del cual las personas expresan ideas, pensamientos y experiencias dentro de un proceso de comunicación. El proceso de hablar implica planificar, ejecutar y evaluar el discurso.

Lectura: proceso de interpretación de un mensaje escrito donde el lector a partir de su contexto social, cultural y personal entienda el mensaje de un emisor. Este proceso implica tres momentos: prelectura, es el momento donde se activan los conocimientos previos que tiene la persona sobre el tema de la lectura y sus expectativas y necesidad de leer. Lectura es el acto de leer el texto y poslectura momento donde se hace posible que el lector convierta el texto en un haber intelectual propio. Es decir que lo integre a su saber y a su bagaje de conocimientos para utilizarlos en cualquier momento.

Metacognición: proceso de reflexión y análisis sobre el proceso de aprendizaje.

Objetivos educativos del área: orientan el alcance del desempeño integral que deben alcanzar los estudiantes en cada área de estudio durante los diez años de Educación General Básica.

Situación comunicativa: es aquello que provoca y genera en la persona la necesidad de leer, hablar, escuchar y escribir en contextos reales de comunicación.

Tipología textual: orden con los que se clasifican y agrupan los textos de acuerdo a ciertos rasgos que los identifiquen y los diferencien entre sí.

Texto: es una composición de signos que tiene una intención comunicativa. En el planteamiento curricular texto hace referencia a los elementos de la lengua (gramática y ortografía) como aspectos claves para utilizarlos en el proceso de redacción.

Texto ficcional: son los textos que designan un mundo posible alternativo (construido por un autor según sus reglas específicas) del modelo del mundo real o de la realidad del autor y/o de los receptores/lectores.

Textos literarios: se refiere a los textos que tienen una función estética y además un ámbito ficcional. Es decir, buscan la belleza, la imaginación, la creatividad entre otros elementos (pueden ser: cuentos, novelas, poemas).

Paratextos: son todos los elementos que acompañan al texto escrito contextualizándolo: fotografías, esquemas, ilustraciones, entre otros. Incluso atañe a la diagramación y organización del texto.

Redacción: proceso de escritura de acuerdo a las ideas formuladas en el proceso de planificación. En este proceso se escriben las oraciones y párrafos para formular el mensaje.

BIBLIOGRAFÍA

- CALVINO, Italo, edit.,
1993 *Cuentos populares italianos*, Madrid, Siruela.
- CARRIAZO, Mercedes Helena,
2002 *Español para Segundo de Primaria. Texto Guía*, Bogotá, Gimnasio La Montaña.
- CASSANY, Daniel,
2001 *Enseñar Lengua*, Barcelona, Grao.
- CHAUVEAU, Gérard,
2003 *Comment l'enfant devient lecteur, Pour une psychologie cognitive et culturelle de la lecture*, Paris, Retz Éditions.
- 2007 *Le savoir lire aujourd'hui, Les méthodes de lecture et l'apprentissage de l'écrit*, Paris, Retz Éditions.
- CONDEMARIN, Mabe, Viviana Galdames y Alejandra Medina,
1999 *Taller de Lenguaje, Módulos para desarrollar el lenguaje oral y escrito*, Santiago, Dolmen-Educación.
- DEVANNE, Bernard,
2000 *Lire et écrire, des apprentissages culturels*, Armand Colin.
- GRAVES, D. H.,
1991 *Didáctica de la escritura*, Madrid, Morata.
- MEDINA, M. Alejandra,
s/a. "Invitación al Club de los alfabetizados: Algunos fundamentos y estrategias para desarrollar el lenguaje escrito en los niños preescolares. Programa de las 900 Escuelas Ministerio de Educación".
- SALGADO, Hugo,
1992 *El desafío de la ortografía: capeta del aprendizaje individualizado: uso de la b/v, uso de la c/s/z, uso de la h /g /j/m/n/l/y/r/rr/x*, Buenos Aires, Aique.
- 1995 *De la oralidad a la escritura*, Buenos Aires, Magisterio del Río de la Plata.
- 2000 *Cómo enseñamos a leer y escribir*, Buenos Aires, Magisterio del Río de la Plata.
- SOLÉ, Isabel,
1992 *Estrategias de lectura*, Barcelona, Editorial Graó.

- CENTRO DE EXCELENCIA EN LA CAPACITACIÓN DE MAESTROS,
2005 *Serie Aprender-Lectura y escritura 2do año*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- 2005 *Serie Aprender-Lectura y escritura 3er año*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- 2005 *Serie Aprender-Lectura y escritura 4to año*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- 2006 *Fichas: Comprensión Lectora/Producción de Textos Segundo Año Serie Aprender-Lectura y escritura 2do año*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- 2006 *Fichas: Comprensión Lectora/Producción de Textos Tercer Año Serie Aprender-Lectura y escritura 2do año*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- 2006 *Fichas: Comprensión Lectora/Producción de Textos Tercer Año Serie Aprender-Lectura y escritura 2do año*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- VYGOTSKY, Leiv S.,
1988 *Pensamiento y lenguaje*, Buenos Aires, La Pléyade.

Sitios Web consultados

www.eucared.org.ar/biblioteca/guiadeletras/archivos/el_cuento_maravilloso/index.htm

www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/literaturainfantil/cuentosclasicos/index.asp

www.yosipuedo.gov/kidszone/bedtime/

www.islabahia.com/Culturalia/04literatura/elcuentodehadas.shtml

www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/garzo/book_hadas.htm

www.kokone.com.mx/leer/traba/

www.pequenet.com/present/trabalen.asp

El huevo de chocolate – "Trabalenguas"

www.elhuevodechocolate.com/trabale1.htm

Para conocer más sobre las cometas: www.guiainfantil.com/servicios/manualidadescometa.htm

Para conocer más sobre cuentos de hadas: www.wdl.org/es/item/338/ ; www.childrenphilosophy.com/hcaesp.htm ; <http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/euro/folclor/folclor.htm>

Para encontrar tarjetas electrónicas en: <http://www.tuparada.com>; <http://www.correomagico.com>

Más canciones y retahílas: <http://www.mundoescolar.org>